

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ECONOMIA

**LOS SISTEMAS TRADICIONALES DE AJUSTE CON
EL EXTERIOR Y EL RITMO DE DESARROLLO**

T E S I S
QUE PARA OBTENER
EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A ;
PABLO SERRANO CALVO

México, D. F., 1969



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ECONOMIA

**LOS SISTEMAS TRADICIONALES DE AJUSTE CON
EL EXTERIOR Y EL RITMO DE DESARROLLO**

TESIS PROFESIONAL

PABLO SERRANO CALVO

México, D. F., 1969

A MIS PADRES

Expreso mi más profundo agradecimiento al Lic. Emilio Sacristán Roy por su valiosa ayuda, así como a todos aquellos profesores que han intervenido en mi formación profesional.

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION.....	1
CAP. I <u>LOS PAISES SUBDESARROLLADOS Y EL SECTOR EXTERNO..</u>	6
A) Panorama general de las relaciones internacio- nales.....	13
B) Los países subdesarrollados y la dependencia externa.....	22
CAP. II <u>EQUILIBRIO DE LA BALANZA DE PAGOS Y ESTABILIDAD CAMBIARIA.....</u>	30
CAP. III <u>POLITICAS MONETARIAS INTERNACIONALES.....</u>	40
A) Los sistemas monetarios y los sistemas de ajuste internacional.....	43
B) Sistema de tipo de cambio fijo: el patrón oro.....	45
El ajuste a través de los precios.....	46
El ajuste a través del ingreso.....	47
Efectos conjuntos de precios y de ingreso.....	49
C) Los sistemas de cambios variables: los patro nes papel.....	50
El tipo de cambio oscilante libremente.....	51
El tipo de cambio flexible.....	51
La Teoría de la Paridad del Poder Adquisiti- vo.....	53
La Teoría de la Balanza de Pagos.....	54
D) El ajuste a través del control de cambios.....	55

E)	El patrón cambio oro y los ajustes a través del Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.....	57
F)	Las variaciones en el circulante y en el tipo de cambio: resumen y crítica.....	65
CAP. IV	<u>EVALUACION DEL ALCANCE DE LOS SISTEMAS INTERNACIONALES DE AJUSTE EN MATERIA DE DESARROLLO ECONOMICO.....</u>	68
A)	Comportamiento de las principales variables de ajuste dentro del contexto del desarrollo..	71
	Variaciones en el medio circulante.....	72
	Variaciones en el tipo de cambio.....	75
B)	Los ajustes a través del Fondo Monetario Internacional y los países en desarrollo.....	78
CAP. V	<u>CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....</u>	85
A)	La necesidad de flexibilidad en las variables de ajuste en relación con el desarrollo económico: la urgencia de una reforma monetaria.....	86
B)	La necesidad de cambios estructurales para restablecer el equilibrio de la balanza de pagos y promover el desarrollo.....	101
	BIBLIOGRAFIA.....	103

INTRODUCCION

I N T R O D U C C I O N

Los problemas referentes al desarrollo económico han ocupado, indudablemente, dentro de las últimas décadas un lugar preponderante en el ámbito mundial. La conciencia de la situación y las condiciones de vida de las dos terceras partes de la población terrestre se ha extendido en todas direcciones y a todos niveles; sin embargo, los esfuerzos de las naciones menos favorecidas no parecen aún fructificar en la forma en que deberían pues las relaciones económicas que rigen sobre los países reducen en gran medida todo intento de superación y desarrollo por parte de estos países.

En el ámbito comercial hay una brecha que separa cada vez más a los países pobres de los ricos. La relación de inter--

cambio sigue siendo aún desfavorable para los primeros, a pesar de que en el mundo de los países industrializados se tenga una idea precisa del problema, y a pesar de las tentativas que los países rezagados han emprendido en el ámbito internacional para lograr una mayor igualdad y un concepto básico de justicia.

La brecha se sigue abriendo y el desarrollo cuesta cada vez más. Países con grandes necesidades de importar bienes de capital para promover su desarrollo y con tendencias decrecientes en el valor de sus exportaciones se tienen que ver en la necesidad o de importar menos o de exportar más para guardar el equilibrio en la cuenta corriente. Importar menos significa sacrificar desarrollo, exportar más no siempre es posible. La balanza de pagos puede, sin embargo, saldarse a través de inversiones y empréstitos extranjeros que forman parte de la cuenta capital, pero el precio que por ellos se paga puede ser peligroso lo mismo que la dependencia que de ellos se pueda derivar. No obstante, a pesar de todo, la balanza de pagos debe estar en equilibrio.

Paralelamente al sistema monetario internacional que ha regido sobre los países un sistema internacional de ajuste se ha desarrollado para lograr el equilibrio en las balanzas de pagos. Así, paralelamente el patrón oro y basado en su funcionamiento se desarrolló el sistema de tipos de cambio fijos; con los patrones papel el sistema de tipos de cambio variables con o sin la intervención directa del Estado; más tarde, en la actuali

dad, en el patrón cambio oro emanado de Bretton Woods se desarrolló un sistema donde la estabilidad es deseable y donde el Fondo Monetario Internacional juega un papel central en el auxilio a corto plazo de ciertos desequilibrios de la balanza de pagos.

De esta forma, los sistemas internacionales de ajuste a lo largo del tiempo han pretendido lograr el equilibrio de la balanza de pagos y mantener el sano funcionamiento del sistema monetario internacional.

Los países subdesarrollados, dadas sus características tan diferentes a las de los desarrollados, han debido, en estas circunstancias, someterse a las reglas que los países desarrollados dispusieron de acuerdo al funcionamiento de sus economías y, en muchos casos, estos países rezagados han debido recurrir a otro sistema, no internacional sino nacional, que es el control de cambios.

El alcance de cada uno de estos sistemas en términos de desarrollo económico ha resultado discutible. Es pues propósito de esta tesis el analizar la forma en que estos sistemas tradicionalmente han favorecido o han presentado obstáculos en el proceso de desarrollo así como también señalar las bases sobre las que funciona el sistema monetario internacional actual con su sistema de ajuste correspondiente, ambos herencia de los sistemas tradicionales, apuntando también las deficiencias que presentan así como las soluciones adoptadas.

La supuesta vuelta al oro en Bretton Woods significó -

un giro decisivo en la política monetaria y una limitación a los medios de pago internacionales. Las consecuencias de ese "retorno" hoy se manifiestan y en los países en desarrollo se recrudecen.

Así pues, los países desarrollados ante las limitaciones impuestas por el sistema monetario en vigor han propuesto -- una serie de reformas a las que se han aunado las demandas de -- los países en desarrollo referentes a la creación de un nuevo -- concepto de ajuste con el exterior con la racionalidad suficiente como para permitirles a ellos también participar de las ventajas que proporciona el comercio internacional y eliminar muchos de los obstáculos que se interponen en la consecución del desarrollo económico.

Pasemos pues a ver en una forma más amplia los problemas que aquí se han enunciado y la incidencia que cada uno de -- ellos tiene sobre el proceso de desarrollo.

CAPITULO I

LOS PAISES SUBDESARROLLADOS Y EL SECTOR EXTERNO

Las diversas regiones de la Tierra nunca han presentado, a lo largo de la Historia, características y grados de evolución semejantes. Las más grandes civilizaciones han compartido - su momento histórico con otras regiones con condiciones de vida primitivas y, muy a menudo, con el correr de los siglos, estas - regiones antes primitivas han florecido y se han asentado sobre las ruinas de las antiguas civilizaciones.

La superficie del mundo nunca se ha presentado pareja, sino que las diferencias han dominado en su evolución. Así pues la Historia se presenta como una sucesión de condiciones desiguales donde el despojo y la explotación han estado siempre presentes para provecho de aquellas naciones e individuos poderosos --

que han dominado la situación y que han oprimido a los demás.

El mundo en el que hoy vivimos presenta las mismas características. Tal parece que el crecimiento desigual de las sociedades basado, como antaño, en la explotación de los fuertes - sobre los débiles es la base e inspiración del desarrollo histórico. Sin embargo, hoy en día todos estos países antes llamados-atrasados y hoy subdesarrollados han podido comunicarse entre sí y todos unidos han tomado conciencia de su posición y situación- así como de sus perspectivas dentro de las complejas relaciones-internacionales que dominan sobre el siglo XX.

Los mercados ya habían sido repartidos entre las potencias más prominentes y varias guerras se dieron para tal efecto. Sin embargo, a partir de esta última guerra de carácter mundial- muchas de las antiguas colonias alcanzaron la independencia y soberanía política tan deseadas y lograron la libertad para diri-mir en sus asuntos internos.

Estos países, sin embargo, se anexaron al ya numeroso- grupo de naciones que, habiendo sido colonias o no, presentaban- características similares dentro del contexto internacional. Su- puestamente todos estos países eran libres pues podían ejercer - su soberanía dentro de sus fronteras, sin embargo, por debajo de todo esto, corrían otros lazos que no permitieron que éstos paí- ses estuvieran completamente solos, pues los lazos económicos re presentaron una red que atrapaba y que influía sobre los más re- cóndito: aspectos del funcionamiento de la economía de estos paí

ses.

A veinticinco años de esta guerra las relaciones económicas internacionales actúan con la misma intensidad y, a pesar de la conciencia de los países subdesarrollados acerca de su suerte, la dependencia de éstos hacia los países con economías más evolucionadas sigue siendo un hecho. No obstante, durante este período se ha alcanzado un paso muy firme que ha consistido en haberse centrado la atención y el campo de estudio de la economía en los problemas de subdesarrollo que afectan a las dos terceras partes de la población mundial quien, durante la evolución humana, se vió sumida en el más grande olvido, pues si bien se pensó en su despojo y explotación, jamás se pensó en su reivindicación ni en su progreso.

El problema alcanzó todos los ámbitos y los estudiosos de la economía se preocuparon por definir las características comunes a todos estos países, por ver las causas de su atraso y por proponer diversos caminos a seguir para llegar algún día a alcanzar las condiciones y el bienestar de los países industrializados. Así, por ejemplo, para Raymond Barre "la economía subdesarrollada se presenta con una estructura primaria y dual; su funcionamiento se caracteriza por la inestabilidad y la dependencia; difícilmente puede romper el círculo vicioso de la pobreza"^{1/}

^{1/} Barre, Raymond, El desarrollo económico, México, Fondo de Cultura Económica, 1964, p. 16.

Con respecto a este círculo vicioso de la pobreza, el profesor - Ragnar Nurkse dice que "significa una constelación circular de - fuerzas que tienden a actuar y a reaccionar las unas sobre las - otras de manera tal que mantienen a un país pobre en estado de - pobreza" y concluye diciendo que "un país es pobre porque es po- bre"^{2/} Otro autor, Charles Bettelheim, atacando el problema de - raíz opina que "la expresión de 'países subdesarrollados' evoca, de hecho, ideas que son científicamente falsas. Este término su- giere que los países que designa están simplemente 'retrasados'- en relación con otros, designados, por su parte, mediante la ex- presión de 'países avanzados'.... desde un punto de vista cientí- fico es necesario, según mi criterio, - agrega este autor - sus- tituir la expresión de 'países subdesarrollados' por la expre- sión más exacta de 'países explotados, dominados y con economía- deformada'...."^{3/} El desarrollo económico, por su parte, para -- Zimmerman es "el período de transición, relativamente breve, des- de el crecimiento económico hasta el progreso económico" y defi- ne al crecimiento y al progreso económico de acuerdo con el in- cremento del producto y del ingreso per capita diciendo que "el-

^{2/} Nurkse, Ragnar, Problemas de formación de capital en los paí- ses insuficientemente desarrollados, México, Fondo de Cultura Económica, 1955, p. 13-14.

^{3/} Bettelheim, Charles, Planación y crecimiento acelerado, Mé- xico, Fondo de Cultura Económica, 1965, p. 29-30.

crecimiento económico tiene lugar cuando el incremento, en porcentaje, a largo plazo, de la producción total (del ingreso nacional) es igual al incremento en porcentaje, a largo plazo de la población y el progreso económico tiene lugar cuando la tendencia del incremento, en porcentaje del producto total es mayor -- que la tendencia del incremento, en porcentaje, de la población. Así el progreso económico indica un incremento a largo plazo del ingreso per capita"^{4/}

Hay, en realidad, una lista interminable de definiciones de lo que países subdesarrollados y lo que desarrollo económico significan y sería innecesario, para los propósitos de esta tesis, el tratar de reproducir y analizar el significado de cada una de ellas, sin embargo, en términos generales, además de las definiciones que acabamos de citar existen ciertos indicadores -- que, a grandes rasgos, permiten conocer el grado de desarrollo -- de una sociedad. Entre los principales indicadores encontramos -- el ingreso per capita, que a pesar de las deficiencias en su cálculo y en su distribución, puede dar una idea aproximada del grado de desarrollo de un país ya que el fin primordial del desarrollo es elevar el nivel de vida de las masas. Otro indicador importante es la participación de los tres sectores de la economía (agropecuario, industrial y de los servicios) dentro de la pro--

^{4/} Zimmerman, L. J., Países pobres, países ricos, México, Siglo XXI, Editores, 1966, p. 17-18.

ducción total así como el porcentaje de hombres dedicados a cada una de estas actividades. También se les ha considerado como indicadores a la duración probable de vida, la tasa de mortalidad-infantil, al promedio de suministro de alimentos en términos de calorías, a la proporción de niños que asisten a las escuelas, - al porcentaje de analfabetas y a muchos otros.^{5/} Hagamos, sin embargo, a un lado a estos indicadores, no porque carezcan de importancia dentro del contexto del desarrollo, sino para centrarnos en los puntos básicos de nuestra exposición en donde lo que sí es preciso destacar es el hecho de que existen naciones con condiciones de vida miserables que han despertado y ven la urgencia de obtener también ellas niveles de vida más elevados.

A este respecto podemos decir que buena parte de las soluciones se encuentran en manos de los países subdesarrollados, sin embargo, todas ellas se ven reducidas en comparación con las aportaciones que en materia de desarrollo se podrían obtener del exterior.

Es nuestro propósito destacar en este capítulo la forma en que las relaciones comerciales y de pagos principalmente - influyen sobre estos países y llegan a determinar su ritmo de desarrollo dada la dependencia que, como vimos en algunas de las definiciones anteriores, somete a estas economías endebles.

5/ Ibid., p. 22.

A) PAISORAMA GENERAL DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES

En el mundo actual conviven dos sistemas diferentes y antagonicos entre sí. Son ellos las economías de mercado o capitalistas y las economías con planificación central o socialistas. Existe, además, un "tercer mundo", el cual acabamos de aludir, - representado por países pobres o insuficientemente desarrollados.

Para seguir con los propósitos de esta tesis nos enmarcaremos en los países con economía de mercado, haciendo a un lado a los países de economía centralmente planificada así como a los países que dentro de ese bloque no han alcanzado un grado deseable de desarrollo. Así pues diremos que dentro del área de influencia del régimen capitalista existen países industriales, altamente desarrollados y países donde predominan las actividades primarias y cuyo grado de desarrollo dista mucho de ser satisfactorio. Son entonces las relaciones económicas que se establecen entre estos dos bloques las que atraerán la atención a lo largo de esta tesis.

Es preciso hacer notar desde el principio, que no todos estos países con economías insuficientemente desarrolladas - han sido desde un punto de vista político colonias o dependencias de los países industrializados; muy por el contrario, encontramos casos de países altamente desarrollados que a pesar de haberse visto sometidos a una potencia extranjera han alcanzado, - después de un cierto tiempo, metas más altas que sus antiguas me

trópolis.

Sin embargo, fuera de este aspecto político, se puede decir que tanto los países que recientemente han logrado su independencia como los demás países del mundo subdesarrollado han sido sometidos a la influencia económica de las naciones más poderosas.

Si bien bajo el colonialismo el reparto del mundo comprendía la sumisión política y económica de la colonia a la metrópoli, bajo el imperialismo el control de la economía de las zonas de influencia es lo que interesa y ya no tanto el aspecto político siempre y cuando no interfiera éste con las relaciones económicas establecidas por las potencias ni, por tanto, con los intereses de lucro de las mismas. Así pues, lo que interesa es el reparto de los mercados entre los diferentes monopolios.

Los países subdesarrollados, por su parte, con la penetración del colonialismo y del imperialismo, debieron orientar sus economías hacia el sector externo, dejando en un plano muy rezagado al interno, con lo que dichas economías quedaron deformadas y dependientes.

Estos países quienes han sido tradicionalmente productores y exportadores de materias primas, en el momento en que tomaron conciencia de su situación, de la situación de los países industrializados y de la necesidad urgente de su propio desarrollo vieron que las relaciones económicas internacionales lejos de cooperar con una igualdad entre los países ricos y pobres, --

llevaban a crear cada vez mayores diferencias entre los países a través de una brecha que los separaba de más en más y que hacía muy difícil cualquier intento de acercamiento y de superación de los segundos. Las condiciones internacionales eran pues desfavorables para los países pobres.

En el ámbito comercial las relaciones entre los países subdesarrollados y los desarrollados se han caracterizado por la exportación, por parte de los primeros, de materias primas en bruto con un mínimo de valor agregado incluido y por la importación principalmente de bienes de capital cuya producción resulta evidentemente imposible en el interior así como por la importación de bienes de consumo y en muchos casos de bienes innecesarios que en ocasiones desgraciadamente alcanzan grandes sumas. Por su impacto sobre el proceso de desarrollo son los bienes de capital los que son requeridos por estos países para poder salir de su atraso y poder elevar su proceso de desarrollo y su nivel de vida.

Es pues en la relación entre las exportaciones y las importaciones requeridas donde se establece la desigualdad en vista de que los precios de las primeras decrecen o se mantienen constantes ante aumentos sostenidos en los precios de las segundas. Es decir, que los países en desarrollo padecen de una relación de intercambio que les es desfavorable.

A este respecto el profesor Bettelheim añade: "los productos vendidos por los países industriales a los países explota

dos son, en efecto, casi siempre vendidos por encima de su valor. Los mecanismos gracias a los cuales es posible la imposición de un sobreprecio son numerosos y complejos... de una manera general, el desarrollo del capitalismo y de los monopolios permite a la gran industria concentrada de los países imperialistas vender su producción a precios que incluyen una tasa de beneficio muy superior al beneficio medio.... la explotación de los países dependientes por el mecanismo de los precios, es decir, por el intercambio no equivalente, resulta también frecuentemente de la compra, a un precio inferior de su valor, de los productos suministrados por estos países. Esto es posible por la dominación -- del mercado local de estos productos por una sola sociedad capitalista extranjera, o por una cuantas sociedades grandes que estén de acuerdo entre ellas. El ejemplo ahora clásico es el de la United Fruit en América Latina...."^{6/}

A principios de este decenio hubo, sin embargo, ciertas tentativas para reducir estas presiones a base de algunos -- convenios internacionales de productos básicos y para lograr una mayor estabilidad en los precios, pero, a pesar de que no se lograron las condiciones que se pedían, estos convenios por sí mismos no podían modificar fundamentalmente las relaciones de precios existentes ni las tendencias seguidas por éstas. A pesar de

^{6/} Bettelheim, op. cit., p. 39-40.

que los precios han tenido una importancia significativa dentro de la problemática de los países subdesarrollados convendría hacer un paréntesis para destacar el hecho de que en ellos no radica el problema de fondo sino que es, como más adelante veremos, en las diferencias que existen entre el ritmo de crecimiento del ingreso y de los países pobres y los ricos con sus diferencias derivadas en la demanda de importaciones donde se determina la brecha que los separa y el déficit continuo para los países en desarrollo. Sin embargo, el deterioro de precios agrava aún más la tendencia divergente de esta brecha, pues como el autor anteriormente mencionado señala "la evolución del comercio exterior de los últimos años confirma que los mecanismos descritos continúan funcionando, siempre de la misma manera, y que han contribuido a acrecentar aún más la explotación sufrida por los países subdesarrollados. Así, de 1954 a 1960, los términos de intercambio de los países llamados subdesarrollados sufrieron un deterioro del 10%. Como se sabe, esto significa que tales países tuvieron, en 1960, que exportar un 10% más de mercancías que en 1954 para poder seguir importando el mismo volumen de productos que en aquel año"^{2/}

Esta situación alarmante se extendió con toda velocidad por todos los ámbitos y en 1964, en Ginebra, en el seno de -

^{2/} Ibid., p. 41.

las Naciones Unidas se llevó a cabo la primera conferencia de -- las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

Los países subdesarrollados por primera vez serían escuchados como grupo y uniendo sus peticiones comunes en la Carta de Altagracia se presentaron en dicha conferencia. Estas peticiones no solo incluían el problema del deterioro de precios del -- que nos estamos ocupando sino que se incluían otras más que en -- sí fomentaban una mayor diferencia entre los países ricos y pobres. Estas otras peticiones consistían en la reglamentación del comercio de las materias primas, en la concesión de prioridades al comercio de los productos manufacturados de los países en desarrollo y en los problemas de financiamiento y de "comercio de invisibles" principalmente, aunque hubo peticiones, en general -- tendientes a modificar las cláusulas en que se ha basado tradicionalmente el comercio internacional.

El mayor triunfo de esta conferencia fue más en el plano ideal que en el económico, ya que los países en desarrollo -- por primera vez renunciaron a sus diferencias internas y se identificaron como bloque coherente con intereses comunes que defender. En el plano económico no hubo triunfos inmediatos sino que -- más bien se abrieron las puertas para futuras pláticas y estudios. Así pues, se dispuso en la conferencia que se llevarían a -- cabo estudios en torno al problema de las preferencias arancelarias para los países subdesarrollados y sobre las posibilidades de impulsar los convenios internacionales sobre materias primas-

y productos básicos. Las naciones industrializadas convinieron en estudiar una ulterior liberalización de los créditos de ayuda exterior en lo referente a plazos y tipos de interés, así también la posibilidad de que el Banco Mundial financiara el déficit en los ingresos por exportación de las naciones de menor desarrollo relativo. Por su parte, las potencias industrializadas estuvieron de acuerdo en incrementar sus erogaciones en ayuda para el desarrollo hasta el 1% de su producto nacional bruto.^{8/}

Todas estas concesiones, sin embargo, al transcurrir el tiempo, se fueron olvidando. Se hicieron algunas tentativas para favorecer a los países en desarrollo que fueron insuficientes ya que para el segundo período de sesiones de la UNCTAD la lista de peticiones por parte de estos países englobaba los mismos puntos. Se hicieron también, además, nuevas peticiones.

Lo que no se hizo en ninguna de las dos conferencias fue destacar el hecho de que dadas las relaciones actuales y las características propias de ambos bloques el desarrollo de los países menos avanzados solo es posible manteniendo constantes déficit en sus cuentas corrientes por lo que el sistema de pagos tendría que dar un giro al llevar a financiar estos déficit con los superávit de los demás países. Así, sin mencionar este problema se llegó a la segunda UNCTAD.

8/ "Balance de la Conferencia de Comercio y Desarrollo", Comercio Exterior, T. XIV, nº 7, Julio 1964, p. 504.

Esta segunda conferencia se llevó a cabo en Nueva Delhi en los meses de febrero y marzo de 1968. Los países en desarrollo nuevamente unieron sus demandas, esta vez incluidas en la Carta de Argel, y con ellas se presentaron en Nueva Delhi en un clima político poco propicio, dado el conflicto de Viet Nam.

Se siguieron, pues, en esta conferencia muchos de los puntos tratados en la primera. Se entablaron discusiones acerca de los convenios de los productos básicos y los precios de los mismos, de la liberalización y expansión del comercio de manufacturas, de las condiciones y modalidades de ayuda, del "comercio de invisibles" y se abordaron temas referentes a la instauración de una reforma monetaria internacional que en fechas recientes había ocupado la atención mundial y que mucho afectaba a las economías en desarrollo.

Estas conferencias, dicen unos, no son ni triunfos ni fracasos. Sin embargo, el balance de la segunda UNCTAD no se puede calificar de satisfactorio. Así pues, en el campo de la ayuda económica no se pudo lograr ninguna negociación dada la situación crítica de la balanza de pagos de Estados Unidos. Además, en general, el grupo de los países ricos, se negaron a fijar la fecha de aplicación del compromiso de dedicar a la ayuda externa el 1% de su producto nacional, petición que se había hecho desde Ginebra. Con respecto al comercio de los productos básicos los resultados fueron sumamente limitados ya que solo se lograron establecer convenios para el cacao y el azúcar. Se aprobó, por su-

parte, unánimemente un documento en que se enumeran una serie de principios básicos que tendrán que regir respecto a la admisión-preferencial o totalmente libre de las exportaciones de artículos manufacturados o semielaborados procedentes de los países en proceso de desarrollo; sin embargo, al igual que con la ayuda externa este documento no indica la fecha concreta para la entrada en vigor del sistema general de preferencias.^{9/}

Con respecto a la reforma del sistema monetario internacional hubo una serie de propuestas entre las cuales destacó la idea de una vinculación entre la atención a las necesidades de liquidez por parte del Fondo Monetario Internacional y el aumento de la ayuda a los países en desarrollo, canalizada a través de los organismos internacionales entre los que figura en primera línea el Banco Mundial.

Este problema en especial, el del sistema monetario internacional, y en relación con éste el de los sistemas internacionales de ajuste con el exterior, en particular, serán sobre quienes se centrará la atención en esta tesis. Para poderlos abordar es necesario, sin embargo, destacar el marco en el que se desenvuelven las relaciones internacionales y el lugar que dentro de ellas ocupan los países cuyo desarrollo es aún insuficiente.

9/ "El balance de la segunda UNCTAD", Comercio Exterior, T. XVIII, nº 4, Abril 1968, p. 288-89.

La brecha del subdesarrollo se abre cada vez más. Los países en desarrollo lo saben y luchan por poder ellos también - disfrutar de las ventajas que un intercambio equitativo puede -- significar. Los pasos consolidados y los éxitos han sido todavía insuficientes pero, a pesar de todo, las demandas siguen en pie - y existe la conciencia en todos los ámbitos de que se requiere - una solución urgente. Los países desarrollados sacudidos de su - letargo o egoísmo parecen otorgar algunas de las concesiones, -- muy pocas aún; los países en desarrollo anhelan la justicia pues, si se han emancipado de muchos de los antiguos lazos que los vin- culaban a los países poderosos queda aún otro lazo tal vez igual de fuerte que los sofoca y que les impide reivindicarse. Este la- zo es la dependencia económica en los términos en que tradicio- nalmente se ha manifestado.

B) LOS PAISES SUBDESARROLLADOS Y LA DEPENDENCIA EXTERNA

"En lo que atañe a las vinculaciones externas de nues- tros países, apunta Osvaldo Sunkel, la influencia que éstas ejer- cen respecto de la política nacional de desarrollo derivan del - hecho de encontrarnos insertados en el sistema de relaciones in- ternacionales del mundo capitalista. Este se caracteriza por la- presencia de una potencia dominante, una serie de potencias in- termedias y los países subdesarrollados adscritos al bloque capi

talista"^{10/}

Así, la dependencia a la que se ven sometidos los países en desarrollo dentro de las complejas relaciones internacionales que acabamos de esbozar se puede manifestar de muy diversas maneras así como se puede estrechar en ciertos períodos y ampliar en otros.

Desde el punto de vista comercial, como ya hemos descrito, los países subdesarrollados se caracterizan por la exportación de productos primarios a precios relativamente estables o decrecientes y por la importación de bienes de capital necesarios para su desarrollo con precios cuya tendencia es ascendente.

Este deterioro en la relación real de intercambio lleva a los países en desarrollo a la necesidad de exportar cada vez más para poder mantener un nivel determinado de importaciones, hecho que agrava sus condiciones.

Por su parte, cada país cuenta con una propensión a importar la cual relaciona el volumen de importaciones con el volumen de ingreso del país. Es así que a través de la propensión a importar un aumento en el ingreso lleva a un aumento en las exportaciones. Por el lado de las exportaciones de un país en particular vemos que éstas equivalen a las importaciones que de él hagan los demás países y sus incrementos se verán entonces deter

^{10/} "Política nacional de desarrollo y dependencia externa", Comercio Exterior, T. XVIII, nº 3, Marzo 1968, p. 231.

minados por los aumentos en los ingresos de los demás países así como por la propensión a importar de todos ellos en conjunto.

Antes de seguir adelante convendría, sin embargo, hacer un paréntesis para destacar hechos que dentro de este análisis adquieren una importancia muy significativa. El primero de ellos se refiere a la estructura de las importaciones de los países en desarrollo. De esta forma vemos que en los países en desarrollo incipiente una gran parte de las importaciones están constituidas por bienes de consumo cuya propensión a importar es muy elevada dada la inflexibilidad de la estructura productiva interna que impide crear una oferta suficiente para satisfacer a la demanda. Durante el proceso de desarrollo la estructura productiva interna se va modificando y la oferta de bienes de consumo se va haciendo cada vez más elástica con lo que la propensión a importar estos bienes va disminuyendo. Sin embargo, el mismo proceso de desarrollo, como antes decíamos, crea la necesidad de importar los bienes de capital indispensables para la industrialización y de esta forma el decline de la propensión a importar bienes de consumo va dejando paso a aumentos efectivos en la propensión a importar bienes de capital. Una de las características del proceso de desarrollo es entonces la elevada propensión a importar bienes de capital.

Aquí el efecto demostración tiene una gran influencia, pues si bien se importan bienes que son indispensables para el desarrollo también se importan, y en gran cuantía, bienes de ca-

pital para producir artículos que resultan superfluos pero que por el hecho de estar de moda en el extranjero son requeridos en el interior. Tal es el caso de las grandes inversiones realizadas en la industria de los cosméticos y en los constantes cambios de modelo de los automóviles, por citar algún ejemplo. Las importaciones de los bienes para producir estos artículos desde un punto de vista racional no es satisfactoria ni deseable sin embargo, el efecto demostración es un hecho que inevitablemente se presenta en los países en proceso de desarrollo y que les lleva a importar aún más.

Por otra parte este proceso de desarrollo lleva a perfeccionar la tecnología y en gran medida a sustituir muchas de las importaciones, fenómeno que en ciertas circunstancias puede llevar a un declive de la propensión a importar y a un mayor grado de autonomía.

El segundo factor de gran importancia es el hecho de que los países en pleno proceso de desarrollo experimentan tasas de crecimiento relativamente altas en su producto e ingreso nacionales y que una vez que éstos alcanzan niveles más altos de desarrollo estas tasas tienden a declinar. Es así que, en general, los países en desarrollo experimentan tasas de crecimiento mayores a las de los países ya desarrollados.

Teniendo en cuenta estas consideraciones y teniendo también presente las relaciones que predominan en el intercambio entre los países pobres y ricos podemos decir que los países en-

proceso de desarrollo experimentan tasas de crecimiento mayores que las de los países desarrollados y que por el hecho de estar en proceso de desarrollo estos países mantienen altas propensiones a importar agravadas por el efecto demostración por lo que las importaciones de los países en desarrollo tienden a aumentar más que las importaciones de los países desarrollados. Considerando que una parte de las importaciones de los países desarrollados no son sino exportaciones de los países en desarrollo, dentro de las relaciones entre ambos bloques, vemos que las importaciones de los países en desarrollo tienden a aumentar más que sus exportaciones. Esta situación, como antes apuntamos, se agrava en la medida en que los precios de las primeras se elevan en mayor proporción que el de las segundas.

En resumen, dentro del ámbito de las relaciones comerciales internacionales, los países que pretenden elevar su proceso de desarrollo se ven en la necesidad de importar más de lo que pueden exportar, es decir, se ven en la necesidad de mantener un déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos. Este déficit por su parte aumenta en la medida en que la relación de intercambio siga siendo adversa.

Esta situación, por el contrario, es favorable para los países desarrollados quienes por tener menores necesidades relativas de importación dadas sus menores tasas de crecimiento y por tener mayor demanda de sus exportaciones logran obtener su perávit en su cuenta corriente.

La brecha del subdesarrollo se abre y tiende a abrirse cada vez más y los países con necesidades de desarrollo se ven imposibilitados a financiarlo con sus propios recursos derivados de sus exportaciones y recurren entonces a las inversiones extranjeras y préstamos que si bien tienen algunos aspectos positivos y en cierta forma fomentan el desarrollo económico, no siempre garantizan, sobre todo las primeras, un mejor aprovechamiento de los recursos sino que por el contrario tienden a desviar la actividad económica a ramas que desde un punto de vista racional no son las más aconsejables por su impacto en el desarrollo económico. A esto cabe añadir las cargas peligrosas que para el país significan las inversiones directas y los empréstitos no solo por lo que la fuga de divisas en forma de regalías e intereses puedan representar sino por la vinculación que puede resultar hacia los países desarrollados y el acrecentamiento de la dependencia del exterior, la cual puede llegarse a manifestar no solo en la forma comercial y económica en general que hemos visto sino también en el ámbito político, institucional, ideológico y social.

Dentro del sistema de economía de mercado son pues éstas las presiones dominantes que afectan sobre el desarrollo de los pueblos más rezagados y son éstas las condiciones que se deben aceptar. Es entonces preciso tener una clara idea de cuáles son estas relaciones y de cuál es su funcionamiento al abordar los temas referentes al equilibrio externo de estos países y los

sistemas que tradicionalmente se han empleado para lograrlo.

Así pues, a lo largo de esta tesis veremos el papel y el funcionamiento que dentro de estas relaciones y dentro de las necesidades de desarrollo han tenido los principales sistemas monetarios internacionales y sus correspondientes sistemas de ajuste con el exterior y hay que recordar, a la vez, que si éstos -- han deseado siempre la estabilidad monetaria y en el ámbito comercial la liberalidad y multilateralidad para todos poder gozar de las ventajas de la especialización internacional, los países en vías de desarrollo dadas sus propias condiciones internas y las reinantes en el exterior no han podido seguir, por lo tanto, los principios que rigen sobre los países desarrollados y emanados de ellos mismos y han debido, en consecuencia, recurrir a -- otras medidas, condenadas por los desarrollados, a fin de poder lograr el equilibrio en su balanza de pagos.

No es conveniente anticiparse pues ya se irán viendo -- en el transcurso de esta tesis el funcionamiento y las consecuencias sobre el ritmo de desarrollo de cada uno de los sistemas de ajuste con el exterior. Sin embargo, lo que sí hay que tener presente es que dadas las relaciones económicas internacionales el equilibrio en la balanza de pagos de los países subdesarrollados supone la admisión o bien de suficientes inversiones extranjeras o de suficientes empréstitos con sus implicaciones subsiguientes o bien la reducción de las importaciones con sus consecuencias -- sobre el ritmo de crecimiento. Es necesario recordar que el pro-

ceso de desarrollo requiere la colaboración de los países desarrollados la cual no solo se puede manifestar a través de una ayuda a un precio más justo sino que también implica el mejoramiento de las relaciones de intercambio y la flexibilidad suficiente de los sistemas monetarios internacionales y de los sistemas de ajuste con el exterior para permitir que estos países alcancen las reivindicaciones deseadas y puedan así lograr aumentos en su productividad y en su nivel de vida.

CAPITULO II

EQUILIBRIO DE LA BALANZA DE PAGOS Y ESTABILIDAD CAMBIARIA

El comercio exterior envuelve todo un complejo de mercancías y servicios que corren de un punto al otro, de transportes que van y vienen, de capitales que buscan mayores beneficios, de hombres que buscan mejores retribuciones. La balanza de pagos que es un lazo entre la economía interna y la externa se encarga de registrar cada uno de estos movimientos y de mostrar la situación de un país con el exterior.

Por debajo de estos movimientos se establecen otros en sentido contrario al igual que detrás de una partida hay una contrapartida. De esta forma cada uno de estos movimientos implica un pago en contrapartida, pago que dentro de las relaciones internacionales no deja de presentar dificultades.

En efecto, la diversidad de unidades monetarias coexistentes en el mundo ha representado siempre un obstáculo en los pagos internacionales pues cada una de ellas posee un poder adquisitivo diferente el cual, además, experimenta variaciones lo que hace aún más difícil la cancelación de deudas con el exterior.

Por estos motivos las diversas unidades monetarias solo tienen poder liberatorio en su propio país y no en el exterior. Así fue que para facilitar los pagos internacionales se escogió un común denominador de valor de todas las monedas con aceptación universal y que fungiera como instrumento internacional de pago. En un principio este común denominador fue el oro y actualmente las divisas o monedas internacionales originalmente convertibles en oro son quienes llevan a cabo esta misión obteniendo un papel predominante en los pagos internacionales.

Las monedas nacionales ligán su valor al de estas divisas a través del mercado de cambios quien desempeña un papel primordial al facilitar los pagos y, por tanto, las transacciones internacionales pues es a él donde concurren importadores demandando poder adquisitivo internacional y exportadores ofreciéndolo y, consecuentemente, es en él, como en cualquier otro mercado, donde actúan las leyes de oferta y demanda las cuales determinan en este caso el precio de las monedas extranjeras con respecto a la nacional creando así el llamado tipo de cambio.

Si la balanza de pagos, como acabamos de decir, repre-

senta un lazo entre la economía interna y la externa, el tipo de cambio lo hace al ligar el valor de la moneda extranjera con el de la nacional. La relación entre la balanza de pagos y el tipo de cambio resulta entonces evidente. Así, a pesar de que una variación en el tipo de cambio puede acarrear consecuencias sobre la balanza de pagos es más bien el comportamiento y la estructura de ésta la que determina el tipo de cambio, pues cada uno de los renglones de dicha balanza, en última instancia, se traduce en demanda u oferta de divisas y su saldo, además de mostrar la posición del país con respecto al exterior, indica el grado de firmeza de la moneda nacional. Es entonces la estabilidad en el tipo de cambio una consecuencia de un saldo equilibrado en la balanza de pagos.

Conviene, sin embargo, hacer un paréntesis para hacer notar que la balanza de pagos contablemente siempre está en equilibrio ya que los créditos deben corresponder a los débitos y el saldo de la balanza, por tanto, siempre es cero. Esto, no obstante, no quiere decir que la balanza de pagos esté en equilibrio económico y tampoco quiere decir que el equilibrio contable lleve a la estabilidad cambiaria.

Muy por el contrario esta estabilidad cambiaria es difícilmente alcanzable en la medida en que las balanzas de pagos se ven a menudo sometidas a severas presiones que las alejan del estado de equilibrio. Los desequilibrios de la balanza de pagos se manifiestan con desajuste entre la oferta y la demanda de me-

dios de pago internacionales el cual se traduce en serios problemas de tipo monetario y comercial cuyas repercusiones pueden dañar considerablemente al funcionamiento interno de la estructura económica interna.

Han sido varios los autores y las corrientes que se han preocupado por los desequilibrios de la balanza de pagos. Así para unos, el indicador básico de desequilibrio es el saldo entre la exportación e importación de mercancías y servicios, es decir, el saldo de la cuenta corriente. Según el criterio de la cuenta corriente ocurre un desequilibrio cuando existe un superávit o un déficit en su saldo o lo que es lo mismo cuando la importación y exportación de mercancías y servicios no corresponde una a la otra exactamente ya que la igualdad entre ambas es condición indispensable de equilibrio. En este equilibrio llamado estático por el Prof. Kindleberger^{1/} no se produce ningún cambio dentro de la renta nacional además de encontrarse la renta monetaria en equilibrio con las del extranjero. Sin embargo, añade el mismo autor, la balanza comercial no puede encontrarse en esta situación por el hecho de existir fluctuaciones que modifican el comportamiento de las exportaciones e importaciones haciendo que en unos casos o en ciertos períodos unas sean mayores que las otras y en otros ocurra el caso contrario.

1/ Kindleberger, Charles, Economía internacional, Madrid, Aguilar, 1962, p. 406.

Pero siguiendo con la definición de desequilibrio de la balanza de pagos en general podemos ver que éste puede adoptar diversos matices atendiendo a las cuentas que componen dicha balanza.

La cuenta de capital, por su parte, concurre también a la fijación del equilibrio. Al relacionar la cuenta corriente con la de capital vemos que el equilibrio se puede también obtener a pesar de no existir una igualdad entre importaciones y exportaciones, siempre que exista una relación tal del país hacia el exterior en la que la totalidad de sus ingresos por concepto de mercancías y servicios como por concepto de capitales le permitan hacer frente a sus pagos por los mismos conceptos sin tener que recurrir a sus reservas.

Sin embargo, antes de tocar las reservas conviene señalar que existe otro criterio que toma como indicador básico de desequilibrio de balanza de pagos al saldo de la suma de la cuenta corriente y el capital a largo plazo, saldo que se compensa con los movimientos de reserva y de capital a corto plazo.

Siguiendo adelante vemos que el criterio más extendido de desequilibrio de la balanza de pagos se refiere a la desigualdad entre los pagos que un país haga al exterior y los ingresos que reciba de él, desigualdad que se manifiesta en una alteración de la reserva. Es evidente entonces que si los ingresos del exterior son mayores que los pagos, lo que implica un correspondiente aumento en la reserva se tratará de un desequilibrio posi

tivo mientras que en el caso contrario, es decir, si los pagos - superan a los ingresos del exterior con un descenso en la reserva estaremos hablando de un desequilibrio negativo que comunmente es el que atañe a la mayoría de los países, incluido el nuestro, por lo que centrará la atención sobre este caso en particular.

Las reservas son sobre quienes recae el resultado de los movimientos de las cuentas corriente y de capital y un equilibrio en estas reservas implica necesariamente una compensación mutua de los saldos de ambas cuentas, ya que el saldo de la una debe ser exactamente igual al de la otra pero con signo contrario.

Así, cualquier discrepancia entre los gastos y los ingresos del país con el exterior lleva a variaciones en la reserva y a variaciones en las tenencias de un país de medios de pagos internacionales. La reserva, por su parte, tuvo como principal función respaldar la emisión de billetes y monedas, función que con el tiempo cambió, pues su principal misión en la actualidad se ha centrado primordialmente en hacer frente a fluctuaciones a corto plazo que puedan derivarse de la balanza de pagos. - Ciertos criterios, por este motivo, toman en cuenta los cambios en los activos y en los pasivos a corto plazo de dicha balanza para determinar su situación de equilibrio.

Así, independientemente del criterio que adoptemos para medir el desequilibrio nos encontramos con que los países en de

sarrollo sufren constantes presiones sobre sus balanza de pagos. Si adoptamos el criterio de la cuenta corriente vemos que, como destacamos en el capítulo anterior, estos países se enfrentan a una brecha que se amplía y que les lleva a mantener constantes - déficit en esta balanza. Al adoptar el criterio de incluir el ca pital a largo plazo la situación no se modifica sustancialmente - puesto que las regalías y el servicio de la deuda que se pagan - al exterior representan grandes sumas y, en última instancia, el mismo capital debe ser reintegrado. Sin embargo, la admisión de nuevas entradas de capitales son necesarias para seguir compen-- sando el déficit de la cuenta corriente y para hacer frente a es tas salidas. Es entonces el endeudamiento perpetuo quien permite mantener el equilibrio de las reservas.

La balanza de pagos siempre está en equilibrio conta-- ble: un desequilibrio en la cuenta corriente puede ser compensa-- do por el saldo de la cuenta de capital y si éste no es suficien-- te la reserva experimentará las variaciones necesarias para equi-- librar la balanza total. Sin embargo, a pesar de existir un equi-- librio contable puede ocurrir, y ocurre generalmente, que el --- equilibrio económico no se dé. El equilibrio económico de la ba-- lanza de pagos se logra cuando ésta guarda "una situación relati-- vamente satisfactoria, bien sea en el sentido de que los ingre-- sos por la venta de mercancías y servicios al exterior permitan pagar la totalidad de las compras, o bien cuando los ingresos --- percibidos, incluidos los movimientos de capitales, sean sufi---

cientes para hacer frente a todos los pagos sin que la reserva -
sufra cambios importantes y, por tanto, sin que implique pertur-
bación al mecanismo económico y financiero del país"^{2/}

El equilibrio de la balanza de pagos y la estabilidad-
cambiaria son situaciones deseadas que se han perseguido por re-
presentar una posición sana del país con el exterior así como el
robustecimiento del sistema monetario interno y la capacidad de
hacer pagos al exterior. La estabilidad cambiaria, signo de fir-
meza de las autoridades monetarias, muy a menudo no se puede al-
canzar debido a los constantes desequilibrios que experimentan -
las balanzas de pagos.

Países como el nuestro donde las propias necesidades -
de desarrollo llevan al desequilibrio antes definido y que tanto
nos atañe se ven presionados a importar bienes de capital en las
sumas tan considerables que su propio proceso de industrializa-
ción exige sin que éstas puedan ser correspondidas con los recur-
sos que el mismo país pueda derivar de sus ventas al exterior y-
se ven, por lo tanto, en la necesidad de recurrir a la importa-
ción de capitales en forma de empréstitos para poder cubrir su -
déficit en la cuenta de mercancías y servicios. Este desequili-
brio llamado de fomento pone ineludiblemente al país en la dis-
yuntiva entre mantener un saldo equilibrado en su balanza de pa-
J.

^{2/} Torres Gaitán, Ricardo, Curso de teoría del comercio interna-
cional, versión taquigráfica revisada y autorizada, México,-
Ed. Catedra, 1954, p. 265-266.

gos con un consecuente tipo de cambio estable sacrificando sus - propias posibilidades de desarrollo o bien, según las alternati- vas, alcanzar el grado de crecimiento deseado a pesar de mante- ner discrepancias entre sus gastos e ingresos del exterior así - como variaciones en el tipo de cambio de su moneda y verse en la necesidad de expandir su circulante para hacer que sus ahorros - alcancen los niveles de la expansión requerida.

Este problema de crucial importancia para países como- el nuestro será visto con mayor amplitud más adelante; por ahora, en el próximo capítulo veamos cuales han sido los sistemas de -- ajuste con el exterior tradicionales y las armas que han emplea- do para corregir los desequilibrios para más tarde pasar a ver - la incidencia que éstos han tenido sobre el proceso de desarro- llo.

Es sin embargo necesario tener presente en todo momen- to la situación a la que se enfrentan los países en desarrollo y comprender en todo instante que estos países para lograr su desa- rrollo deben mantener un déficit que desde un punto de vista mo- netario no permite lograr la estabilidad cambiaria. Teniendo en- mente este hecho pasemos a ver los sistemas tradicionales de --- ajuste con el exterior.

CAPITULO III

POLITICAS MONETARIAS INTERNACIONALES

El propósito central de este capítulo, una vez descritos los desequilibrios en la balanza de pagos, es el de presentar las formas en que tradicionalmente han sido éstos combatidos a través de instrumentos monetarios y en concreto mostrar el funcionamiento de los principales sistemas de ajuste con el exterior.

Así pues vemos que el fin primordial de los sistemas de ajuste internacional ha sido precisamente éste, el de restablecer el equilibrio de la balanza de pagos aunque también su misión ha sido el "salvar las diferencias que se presentan entre la oferta y demanda de una determinada divisa a un determinado

precio"^{1/}

Sin embargo, antes de pasar a ver los diferentes sistemas de ajuste con el exterior y los sistemas monetarios dentro de los que éstos han funcionado conviene destacar el hecho de que el equilibrio con el exterior en términos generales se ha pretendido alcanzar por medio de un efecto a través de los precios, del ingreso o, por último, por medio de una combinación de ambos en un efecto conjunto. De esta forma, a través de los precios, un país con saldo deficitario tenderá a restablecer el equilibrio al hacer ascender sus precios de importación y al descender los de exportación. Por medio del ajuste a través del ingreso vemos que un exceso de importaciones sobre exportaciones propiciará una disminución de medios de pago en el interior que llevará a la tasa de interés a elevarse, a la inversión a reducirse y, por tanto, al ingreso a contraerse. Dada una propensión a importar determinada, una contracción en el ingreso se traducirá en una reducción en las importaciones con lo que el equilibrio se tenderá a restablecer.

Así, teniendo presente estos dos mecanismos o la combinación de ambos, pasemos a analizar los sistemas que, basados en ellos, han actuado para restablecer el equilibrio.

^{1/} Kindleberger, Charles P., Economía internacional, Madrid, -- Ed. Aguilar, 1962, p. 61.

A) LOS SISTEMAS MONETARIOS Y LOS SISTEMAS DE AJUSTE INTERNACIONAL

En el transcurso del tiempo diversas categorías de moneda han intervenido y se han conjugado dentro de la circulación monetaria de cada uno de los países creando así los llamados sistemas monetarios cuya definición más aceptada es "el conjunto de monedas existentes y concurrentemente empleadas en un momento y en un lugar dados"^{2/}

Todos los sistemas monetarios, sin embargo, se pueden englobar en dos grandes grupos atendiendo al "patrón" o base para medir el valor de las monedas y son estos grupos los patrones metálicos y los patrones papel o llamados también patrones libres. No es tanto el propósito de este capítulo, a pesar de ser muy interesante el estudio de estos patrones, el analizarlos por sí mismos y ver su evolución histórica, sino más bien es el ponerlos en función de los sistemas de ajuste internacional que se han sucedido o que han coexistido a través del tiempo y en nuestros días.

De esta forma vemos que son tres los sistemas principa

^{2/} Baudin, Louis, Cours d'histoire des doctrines économiques -- 1947-48, Paris, Les Cours de Droit, 1948, p. 19, apud., Martínez Le Clainche, Roberto, Curso de teoría monetaria y del crédito, México, Textos Universitarios, 1968, p. 34.

les de ajuste internacional que se han empleado en diferentes épocas o en determinados momentos y ellos son: el tipo de cambio fijo, el tipo de cambio variable y el control de cambios.

En realidad no hay una correspondencia exacta entre estos sistemas llamados también de cambio y los sistemas monetarios antes enunciados, sin embargo, en general podemos decir que el tipo de cambio fijo se identifica con el funcionamiento del patrón oro mientras que el tipo de cambio variable mantiene estrechas relaciones con los patrones libres.

La diferencia entre el sistema de tipo de cambio fijo y el variable estriba principalmente en que el primero pretende a toda costa mantener la estabilidad cambiaria y efectúa los ajustes de la balanza de pagos a través de otras variables económicas como son el circulante, los precios y el ingreso mientras que el segundo, el tipo de cambio variable, contrariamente, prefiere sacrificar la estabilidad cambiaria con el fin de no alterar directamente el funcionamiento interno de la economía. Por último, el control de cambios representa un sistema de ajuste donde las autoridades monetarias usando diferentes métodos llevan a cabo el ajuste sin usar ni lo uno ni lo otro, sino actuando directamente sobre el control de la oferta y la demanda de divisas. Cabe, sin embargo señalar que los dos primeros son ajustes de tipo correctivo y que el tercero, el control de cambios, consiste en evitar a través de medidas prohibitivas trastornos subsiguientes en la balanza de pagos.

Pero sigamos adelante y veamos en forma separada cómo han actuado los sistemas de ajuste internacional dentro del contexto de los dos grandes sistemas monetarios.

B) SISTEMA DE TIPO DE CAMBIO FIJO: EL PATRON ORO

El patrón oro es sin duda el principal exponente de los patrones llamados metálicos. En él los países mantienen el valor de sus monedas en relación fija con el oro, estando las autoridades monetarias dispuestas a comprar y vender oro a un precio determinado. Dentro de sus modalidades el patrón oro clásico o puro, en donde además de tener la moneda una relación fija con el oro, había libertad de fundición y acuñación, exportación e importación, así como convertibilidad de las monedas fraccionarias. En otra de las modalidades del patrón oro, el patrón oro en lingotes, el oro deja de circular y, por último, en el patrón cambio oro se liga la moneda a una divisa la cual es convertible en oro y se abandonan las reglas estrictas del patrón oro puro lo que lo hace funcionalmente diferente a éste.

Sin embargo, el objeto principal del patrón oro en sus tres modalidades es la estabilidad cambiaria por lo que se apoya en el sistema de ajuste del tipo de cambio fijo, el cual solamente fluctúa dentro de un estrecho margen limitado por los llamados puntos de entrada y de salida del oro quienes dependen de los gastos de transferencia de dicho metal. Es evidente que en patrón cambio oro el margen establecido por los puntos oro será-

aún más reducido pues los gastos de transferencia resultarán menores al operar con divisas.

La estabilidad cambiaria es respetada hasta el máximo, y sólo un desequilibrio persistente en la Balanza de Pagos no combatido por los instrumentos propios de este patrón puede llevar a la devaluación o, en este caso, reducción del contenido oro de la moneda. Por lo demás el ajuste de cualquier desequilibrio de la balanza de pagos se lleva a cabo a través de variaciones en los precios, en los ingresos o en ambos conjuntamente, pero siempre salvaguardando el tipo de cambio en vigor.

El ajuste a través de los precios

Un país con saldo deficitario en su cuenta corriente no podría permitir una salida constante de oro pues sus reservas se agotarían irremediablemente y, por otra parte, en el caso contrario, un país con constantes saldos superavitarios despojaría a otros del oro y el comercio se vería imposibilitado. Es por ello que dentro del patrón oro surge un sistema de ajuste automático que evita tal situación.

Para los clásicos, cuya teoría se basaba en la Teoría Cuantitativa, el ajuste se llevaba a cabo a través de los precios de las mercancías y servicios que variaban como consecuencia de los movimientos del oro. Así pues, la Teoría Clásica sostiene que una disminución en la oferta monetaria del país en dé-

ficit y un aumento en la del país en superávit reduce los precios en el primero y los aumenta en el segundo, es decir, que un aumento en las importaciones trae consigo una salida de oro o lo que es, una reducción en la oferta monetaria y como los precios, según la Teoría Cuantitativa, a una producción constante, son directamente proporcionales al volumen de circulante, a una baja - en éste corresponderá necesariamente una baja en los precios que automáticamente hará disminuir las importaciones y aumentar las exportaciones, restableciéndose el equilibrio.

Posteriormente a los clásicos se vió otro tipo de ajuste pues al salir el oro aumentaba la tasa de interés con lo que se atraían capitales compensando el déficit de cuanta corriente.

Los economistas modernos ante la inoperancia de la Teoría Cuantitativa, aunque sin descartar un cierto efecto en los precios, han centrado su atención en las variaciones del ingreso como principal medio de ajuste pues si bien admiten el efecto -- conjunto dentro del ajuste otorgan mayor importancia a los efectos a través de ingreso.

El ajuste a través del ingreso

En una economía las exportaciones, al igual que las inversiones, general un efecto multiplicado en el ingreso y las importaciones, al igual que los ahorros, representan una fuga del -- sistema.

Las importaciones de un país estarán determinadas por la propensión media a importar y por el nivel del ingreso; las exportaciones, que no son sino importaciones de otros países dependerán del nivel de ingreso de estos países y de su propensión a importar.

El equilibrio del ingreso se logra entonces cuando las inyecciones al sistema son iguales a las fugas, es decir, cuando la suma de ahorros y de importaciones es igual a la suma de inversiones y exportaciones. El equilibrio en el ingreso puede o no suponer el equilibrio en la balanza de pagos, ya que éste se logra cuando las importaciones igualan a las exportaciones.

Pero veamos con estos elementos la forma en que automáticamente se restablece el equilibrio del ingreso y de la balanza de pagos. Supongamos un aumento autónomo en las exportaciones. Este aumento trae incrementos multiplicados en el ingreso lo cual se traducirá en aumentos en el consumo, en el ahorro y en las importaciones quienes parcialmente restablecerán el equilibrio. El aumento en los ahorros, por su parte, frena el crecimiento del ingreso aunque la inversión inducida puede superar a los ahorros haciendo crecer el ingreso y las importaciones. Un último factor de ajuste es la llamada repercusión externa por medio de la cual un aumento en las exportaciones, es decir, un aumento en las importaciones de otros países llevan a éstos a reducir su ingreso quien a través de la propensión media a importar les hará reducir sus importaciones.

En el caso contrario, es decir, si hay un aumento autónomo en las importaciones habrá una disminución en la demanda de bienes y servicios nacionales con lo que caerá el ingreso interno y se creará un desequilibrio en la balanza de pagos. La bajada del ingreso será un múltiplo del aumento de las importaciones pero será frenada por las fugas del sistema en forma de ahorros y en cambios inducidos en las exportaciones puesto que la repercusión externa operará en forma contraria al caso anterior mitigando el desequilibrio en el ingreso y en la balanza de pagos ya -- que el aumento autónomo en las importaciones es equivalente a un aumento autónomo en las exportaciones de otros países y en sus -- ingresos y habrá entonces aumentos inducidos en las importaciones de otros países y en las exportaciones del país en cuestión -- que a pesar de no ser suficiente puede complementar a los mecanismos anteriores para restablecer el equilibrio. Sin embargo, -- en ambos casos, este ajuste automático puede ser incompleto en -- la medida en que se registren diferencias de propensión a importar y de elasticidades ingreso de las importaciones entre el -- país de que se trata y los demás.

Efectos conjuntos de precios y de ingreso

De esta forma concluimos que ni los efectos monetarios por su parte ni los efectos del ingreso son suficientes para combatir en forma independiente un desequilibrio. Sin embargo, los-

cambios en el ingreso generalmente van acompañados por cambios - en los precios pues son componentes complementarios del ajuste automático, aunque como acabamos de decir esas diferencias y las - que puedan existir entre las elasticidades precio de las importaciones pueden llevar a que el sistema de ajuste sea insuficiente. Por lo demás, estos son los mecanismos que proporcionó el patrón oro para el ajuste automático con el exterior.

C) LOS SISTEMAS DE CAMBIOS VARIABLES: LOS PATRONES PAPEL

El objetivo principal del patrón papel consiste en estimular la actividad económica y el volumen del empleo tratando, mientras sea posible, de mantener la estabilidad cambiaria. Si - el patrón oro somete la economía a la estabilidad cambiaria, el patrón papel opera en forma contraria, sacrificando esta estabilidad. En el patrón papel la moneda es inconvertible en metal - precioso y al no existir ningún mecanismo automático de ajuste, - el equilibrio se logrará por medio de variaciones en los precios que se derivan directamente de las variaciones en el tipo de cambio.

Entre los sistemas de ajuste internacional que coinciden en su funcionamiento con el patrón papel encontramos principalmente al tipo de cambio oscilante libremente y al tipo de cambio flexible.

El tipo de cambio oscilante libremente

En este sistema se deja que las fuerzas del mercado actúen libremente sobre la oferta y demanda de divisas para fijar así el tipo de cambio. Si toda especulación en divisas fuese estabilizadora los tipos de cambio oscilarían alrededor de un cierto nivel con variaciones mínimas. Pero, sin embargo, la especulación puede ser también desestabilizadora y al no equilibrarse a corto plazo la oferta y demanda de divisas, se produciría variaciones exageradas en el tipo de cambio, motivo por el cual este sistema ha sido solamente aplicado en períodos aislados y provisionales y principalmente para sopesar las fuerzas del mercado y obtener un ajuste automático sin recurrir a variaciones en los precios o en el ingreso.

El tipo de cambio flexible

La especulación desestabilizadora crea grandes oscilaciones en el tipo de cambio por lo que la intervención de las autoridades monetarias en el mercado de cambios es necesaria. En el tipo de cambio flexible las autoridades monetarias, a través de operaciones de mercado abierto, compran y venden divisas para evitar no solamente las fluctuaciones erráticas sino también las estacionales haciendo que el tipo de cambio se mantenga fijo. La intervención del gobierno en esta forma alienta, por medio de un

tipo de cambio fijo, a las transacciones internacionales dando confianza a importadores y exportadores. Tanto en este sistema como en el anterior el ajuste se efectúa al conseguir el tipo de cambio de equilibrio, es decir, aquél que cree una situación de equilibrio en la balanza de pagos. Sin embargo, la principal dificultad que presenta este sistema es la delimitación por parte de las autoridades monetarias de aquella especulación que es estabilizadora y la que no lo es, lo que puede traer al efectuar las operaciones de mercado abierto se fije un tipo de cambio que no concuerde con la realidad.

El funcionamiento de los dos sistemas que acabamos de ver surgió como una consecuencia de las necesidades imperantes al terminar la Primera Guerra Mundial. El gran aparato productivo orientado a la guerra una vez terminada ésta se tuvo que orientar a la producción de bienes de consumo y a la reconstrucción. Durante este período de transición, la producción se mantuvo evidentemente a niveles bajos con lo que la gran demanda diferida de los años anteriores desembocó en altas presiones inflacionarias.

De esta forma, si en un tipo de cambio fijo se requiere el funcionamiento de las reglas del patrón oro por parte de todos los países, al terminar la guerra los países comerciantes experimentaban diferentes grados de inflación por lo que sus ingresos no podían ser comparados y surgió la interrogante de cuál sería la principal variable de ajuste y de comparación entre los

países. Esta variable, fueron los precios a través de los cuales se llevaban a cabo los ajustes al hacer variar el tipo de cambio. Así pues, hubo dos teorías que sustentaron este proceder y, por tanto, los sistemas basados en el tipo de cambio variable que — acabamos de aludir. Estas dos teorías diametralmente opuestas en su concepción son la Teoría de la Paridad del Poder Adquisitivo y la Teoría de la Balanza de Pagos.

La Teoría de la Paridad del Poder Adquisitivo

Gustav Cassel, a través de la Teoría de la Paridad del Poder Adquisitivo, trató de dar una explicación a los problemas de inestabilidad de la postguerra y destacó el hecho de que las relaciones de precios entre países que produjeron una vez el — ajuste de la balanza de pagos volverán a producir el equilibrio. Para lograr la estabilidad hay que estabilizar la moneda del interior y si esta política se aplica en todos los países se tendrá la estabilidad cambiaria.

El tipo de cambio equilibra la oferta y la demanda y — como ambas dependen de la balanza de pagos, y ésta de los pre— cios de las mercancías y servicios son entonces los precios que — nes determinan el equilibrio. Insistió Cassel en que el aumento en los precios y la alteración de los cambios eran consecuencia del aumento desmedido de la cantidad de dinero en circulación. — El circulante entonces se debe limitar a las necesidades estrictas

tas de circulación, es decir, debe estar de acuerdo al volumen de mercancías y servicios ofrecidos y el tipo de cambio, en un mercado libre, tendrá que ajustarse a la paridad de los precios internos y externos. Es entonces el poder relativo de compra de una moneda el centro de oscilaciones hacia el cual tiende a fijarse el tipo de cambio.

Dentro de las críticas que se pueden hacer a esta teoría encontramos que pretende llevar a cabo el ajuste a través de los precios ya que está basada en la Teoría Cuantitativa y desecha la posibilidad de llevar a cabo un ajuste a través del ingreso. En la realidad y en países como el nuestro las importaciones y exportaciones son mucho más sensibles al ingreso que a los precios dadas las altas elasticidades ingreso por lo que un ajuste exclusivamente a través de los precios se vería muy limitado.

La Teoría de la Balanza de Pagos

Esta teoría atribuye a la pasividad de la balanza de pagos la causa de la elevación del tipo de cambio. Esta teoría muy de moda en la Alemania de después de la Primera Guerra parte de una interpretación inversa a la de Cassel pues no ve en el exceso de dinero la causa del desequilibrio como dicho autor y la Teoría Cuantitativa sustentan sino que el déficit tan agudo y persistente de la balanza de pagos es el que lleva a variar el tipo de cambio de un país así como a subir sus precios y el me-

dio circulante.

El ajuste dentro de estas teorías del patrón papel se lleva a cabo devaluando la moneda siempre que sea incentivo para estimular las exportaciones y reducir las importaciones. La devaluación entonces produce la nivelación de poderes adquisitivos - entre la moneda nacional y la extranjera.

D) EL AJUSTE A TRAVES DEL CONTROL DE CAMBIOS

El ajuste por variaciones en el tipo de cambio que corresponde al sistema de tipo de cambio variable y los ajustes a través de los precios y el ingreso en el patrón oro representan métodos efectivos para reducir el déficit de la cuenta corriente. Las operaciones de mercado abierto, aumento en la tasa de descuento y en el encaje legal, aumentos en los impuestos y disminuciones en el gasto público son también políticas monetarias y - fiscales que intervienen en la corrección de un déficit y pueden ser adoptadas bajo cualquier sistema. Sin embargo, hay un tercer método que no está asociado a un sistema en especial y que en su forma más rígida implica que todas las transacciones cambiarias se efectúen a través de un organismo oficial. Es por ello que a este método se le llama control de cambios.

Por medio del control de cambios se lleva un control - permanente de todos los renglones de la balanza de pagos y una - planificación del comercio exterior ya que es el gobierno quien-

controla el mercado de divisas y por tanto las transacciones internacionales. El control de cambios, usado por muchos países en ciertos momentos críticos, ha tomado diversas modalidades en su forma de operación. Así vemos que por medio de licencias la autoridad puede eliminar un déficit en la cuenta corriente al no permitir por medio de licencias un gasto corriente en el exterior mayor que sus ingresos provenientes de él. Otras formas adoptadas han sido los cuardos bilaterales que permiten altos volúmenes de comercio sin riesgo de acumular saldos pues por medio de estos acuerdos se reduce la necesidad de hacer operaciones en oro o divisas. Hay otros acuerdos en que la moneda no hace su aparición pues en el banco se abre una cuenta donde los importadores cubren los gastos de los exportadores.

Los tipos de cambio múltiples representan otra de las modalidades del control de cambios y consisten en la aplicación de diferentes tipos de cambio para las diferentes transacciones internacionales. Este método de ajuste a través de depreciación cambiaria parcial o discriminatoria solamente puede ser aplicada en un mercado de cambios estrictamente controlado.

Si la depreciación de la moneda o la deflación en los precios o en el ingreso son rechazadas como ajustes de la balanza de pagos el control sobre las transacciones cambiarias privadas es el último método que resta para alcanzar el equilibrio, aunque sus posibilidades de éxito solamente puedan ser garantizadas en países estrictamente controlables.

E) EL PATRON CAMBIO ORO Y LOS AJUSTES A TRAVES DEL FONDO MONE-
TARIO INTERNACIONAL Y EL BANCO INTERNACIONAL DE RECONSTRUC
ION Y FOMENTO

Si los sistemas de ajuste internacional hubieran tenido un funcionamiento satisfactorio hubieran podido por ellos mismos restablecer el equilibrio de las balanzas de pagos. Sin embargo, prueba de las deficiencias en el funcionamiento de estos sistemas es la introducción de organismos internacionales para realizar estos ajustes.

La Primera Guerra Mundial dejó sentir por muchos años las consecuencias del dislocamiento general por ella provocado. En términos monetarios, sin embargo, hacia 1928 la mayoría de los países habían restablecido el patrón oro, particularmente el patrón oro en lingotes y el patrón cambio oro, volviendo algunos a la paridad de la pre-guerra o bien devaluando otros sus monedas.^{3/} Estas restauraciones constituyeron para el patrón oro un verdadero triunfo, triunfo que sin embargo poco duró. En efecto, las perturbaciones derivadas de la gran depresión de 1929 y las catástrofes financieras de los años 1931 y 1933 determinaron su abandono. La devaluación de la libra esterlina y la del dólar --

^{3/} Ferrenoud, Jean, L'étalon-or, son avenir après l'accord monétaire de Bretton Woods, Paris, Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, 1947, p. 223.

dos años más tarde arrastraron consigo a muchas otras monedas y, prácticamente, a fines de 1936 el patrón oro había dejado de funcionar.

La estabilidad cambiaria dejó de ser, como antes había sido, el foco de atención y las políticas monetarias se centraron en problemas mucho más apremiantes, siendo para los países - desarrollados el dominar la depresión. Se adoptaron entonces políticas nacionalistas de control de cambios y de acuerdos bilaterales. Las devaluaciones, por su parte, revistieron un carácter competitivo y la inestabilidad que reinaba en todas partes contribuyó a aumentar la inseguridad, los empréstitos se redujeron y las inversiones extranjeras se detuvieron. Las relaciones internacionales, tanto comerciales como monetarias, atravesaron en resumen por momentos muy agudos.

Esta situación no se podía sostener por mucho tiempo.- La Segunda Guerra Mundial creó nuevas alteraciones y los Gobiernos se vieron en la necesidad urgente de volver a poner el orden en las cosas. Así, en abril de 1943, Washington publica un proyecto elaborado por Harry White, funcionario del Tesoro Americano, para la creación de un fondo de estabilización para las Naciones Unidas. Este proyecto es comunmente conocido como "Plan White". Paralelamente son presentadas al Parlamento Británico las "Proposiciones en vista de la creación de una unión internacional de compensación", documento elaborado por Lord Keynes y conocido como "Plan Keynes". Otros planes fueron surgiendo y se-

dieron a conocer, sometién~~do~~se todos al consenso de las Naciones Unidas y siendo los planes Keynes y White los mejor acogidos por responder al deseo general de poner orden al sistema internacional de pagos a pesar de presentar entre sí diferencias conceptua~~l~~es diametralmente opuestas.

En el "Plan de los Expertos" de abril de 1944 se aboga por la creación de un fondo monetario internacional y de un banco internacional de reconstrucción y fomento con lo que se marcaría la pauta de las conversaciones de Bretton Woods inclinándose la balanza a favor de White. El "Plan Keynes" quedó relegado a un segundo plano.

"Lo primero que tenemos que preguntarnos acerca de --- Bretton Woods - opina Robert Boothby^{4/} - es por qué escoger este momento en particular para sostener una conferencia internacional sobre política monetaria, si son las políticas de comercio y de reconstrucción mucho más urgentes y mucho más importantes. --- Si la estabilidad cambiaria internacional solamente puede llevarse a cabo sobre la base de una paz duradera y un objetivo económico común por parte de los países participantes y no tenemos a la vista ninguna de estas dos cosas. ¿Por qué, entonces, esta ex

4/ Robert Boothby, Presidente del Comité de Política Monetaria del Economic Reform Club & Institute de Londres. Boothby, Robert, Goods or gold? the meaning of the Bretton Woods agreement, Londres, Economic Reform Club & Institute, 1944, p. 3.

traordinaria prisa para atarnos otra vez a un patrón oro internacional?"

Las razones que explican este comportamiento, según el mismo autor, es que Keynes recalcó en su plan un concepto que hacía tiempo anunciaba. Los Gobiernos, dijo Keynes, pueden de hecho crear los medios de pago requeridos para poner en pleno empleo las fuerzas productivas en un campo internacional y fue así como diseñó un esquema de expansión del comercio internacional - que se financiaba haciendo uso de los superávits de las naciones acreedoras posibilitando a las deficitarias a adquirir productos. Este esquema aclamado por su país tuvo evidentemente una reacción inevitable por parte de los Estados Unidos, a través de su plan White y para poder lograr un acuerdo en Bretton Woods se tenía que hacer de lado al plan británico. Otra de las razones de este comportamiento de dar prioridad a la política monetaria era que los Estados Unidos tenían la suya y no había razón por qué - cambiarla, ya que su liquidez internacional estaba reforzada por enormes tenencias de oro.

Así se llegó a Bretton Woods, conferencia que por invitación del Presidente Roosevelt reunió a 300 delegados de 44 países entre el 12 y el 22 de julio de 1944, fecha en que se publicó el "Acta Final" donde se promulgaba la creación del Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento.

La primera de estas instituciones, el Fondo Monetario-

Internacional se identificaba en gran medida con el Plan White.- Entre sus propósitos destaca la promoción de la cooperación monetaria internacional, la expansión y crecimiento equilibrado del comercio internacional, la estabilidad cambiaria, el establecimiento de un sistema multilateral de pagos y la corrección de los desequilibrios de las balanzas de pagos.^{5/}

El Fondo propiamente dicho se constituiría por las cuotas de los países miembros, cuotas asignadas las cuales se debían pagar en oro ya fuera el mínimo del 25 % del total de la cuota o bien el 10% de las tenencias de cada país en oro y dólares-americanos, pagándose el resto en moneda nacional.^{6/} El monto de la cuota serviría de base para determinar la cantidad de moneda-extranjera que cada miembro podría comprar al Fondo así como la capacidad de voto, siendo un voto por cada \$100,000 de cuota.

Los propósitos del Fondo Monetario Internacional no son remediar los problemas monetarios de los países ni disipar un desequilibrio externo indefinido, ni tampoco asegurar la fluidez de bienes y dinero por todo el mundo, sino que lo que pretenden hacer es amortiguar las dislocaciones temporales del comercio

5/ Articles of agreement, International Monetary Fund and International Bank for Reconstruction and Development, United Nations Monetary and Financial Conference; Bretton Woods, N. H. July to 22, 1944, Washington, Treasury, 1944, Artículo I, p. 1-2.

6/ Ibid., Artículo III, Sec. 3, p. 3.

exterior haciendo innecesario para sus miembros el recurrir a -- medidas de pánico para mantener el balance externo.^{7/}

El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, -- por su parte, funcionó con un ligero toque de inspiración del -- "Plan Keynes".

Sus fines eran diferentes a los del Fondo, pues esta -- institución pretendió desde su inicio asistir en la reconstruc-- ción y desarrollo facilitando la inversión de capital para propó-- sitos productivos, incluyendo la restauración de las economías -- destruidas por la guerra y el fomento de facilidades productivas y recursos en los países menos desarrollados complementando al -- capital privado, así como también promover el crecimiento equili-- brado del comercio internacional y mantener el equilibrio en las balanzas de pagos.^{8/}

La forma de llevar a cabo sus propósitos es garantizan-- do préstamos a sus miembros, gobiernos y empresas privadas para-- proyectos productivos de desarrollo, proyectos autoliquidables.

De esta forma se sentaron en Bretton Woods, las bases-- del sistema monetario y los sistemas de ajuste internacional que siguen operando en nuestros días. El oro se reinstauró como pa--

^{7/} United Nations Information Organisation, Money and the Post-War world. Bretton Woods, the story of the United Nations Monetary and financial conference, Londres, 1945, p. 12.

^{8/} Articles of agreement, op. cit., Artículo I, p. 51-52.

trón o medida internacional de valor. "El Acuerdo del Fondo incorpora las ventajas fundamentales de estabilidad y orden que pueden obtenerse del patrón oro sin forzar sus rigideces a países que no quieren o no pueden aceptarlas", comentaba la Organización Informativa de las Naciones Unidas en Londres.

"Oro y no productos - decía una opinión contraria - fue el tema principal de la discusión.... Veamos una o dos de las cláusulas que han sido firmadas y sus implicaciones. Antes que nada, volvemos al patrón oro a un tipo de cambio fijado al nivel dominante entre marzo y noviembre de 1945.... Habiendo vuelto al oro no se nos permite volver a salir. Podemos devaluar nuestra moneda hasta un 10%, pero más allá estamos en manos de una autoridad internacional donde nuestros competidores tendrán un voto mayoritario el cual está situado en los Estados Unidos.- Esta autoridad nos puede dar permiso para devaluar más de un 10% siempre que se compruebe que el cambio es necesario para corregir un "desequilibrio fundamental". ¿Qué constituye un "desequilibrio fundamental"? No se nos ha dicho..... El Plan Keynes puso la solución del desequilibrio de la balanza de pagos sobre los hombros de las naciones acreedoras y toda huella de esto desapareció en el Acta Final..... Los países deficitarios están de esta forma capacitados para perder más oro y para endeudarse aún más con los Estados Unidos, pero no están de ninguna manera asistidos para restaurar el equilibrio en sus cuentas corrientes

tes....^{9/}

Keynes interpretó y conceptuó los problemas de una forma muy diferente de lo que hicieron los Estados Unidos. El desequilibrio de la balanza de pagos afectaba tanto a países industrializados sacudidos por la guerra como a los tradicionales países subdesarrollados ya que era sólo un centro acreedor el que disfrutaba del oro y de la liquidez internacional.

Se trataba de hacer renacer el comercio internacional y disfrutar de sus ventajas y no de limitar a través del patrón-oro al comercio y aún al ritmo de crecimiento de los países. La estabilidad volvió a imponerse sobre las necesidades económicas.

Si el fin es elevar el nivel de vida de los pueblos y la oferta depende de la demanda, se tendrá entonces que expandir la demanda y no contraer la oferta. Esto implica un gasto suficiente para absorber los factores de producción, incluido el trabajo y que el comercio internacional sea un intercambio ventajoso y no una persecución de oro. Implica también la libertad para adoptar acuerdos comerciales y de pagos en donde el oro no restrinja el volumen comerciado. Debe ser importante, por último, mantener un ingreso anual creciente y si la expansión es necesaria resulta entonces un obstáculo la imposición del oro como base monetaria.

^{9/} Boothby, op. cit., p. 5-9.

F) LAS VARIACIONES EN EL CIRCULANTE Y EN EL TIPO DE CAMBIO:

RESUMEN Y CRITICA

Las variaciones en el circulante y en el tipo de cambio juegan un papel central en la consecución del equilibrio de la balanza de pagos.

En el patrón oro el tipo de cambio debe mantenerse estable y son entonces las variaciones en el circulante las que -- tienden a lograr el ajuste. En el patrón libre, por el contrario, se trata de hacer los ajustes por medio de variaciones en el tipo de cambio, aunque las variaciones en el circulante tienen tam-- bién efectos muy importantes como ocurre en la Teoría de la Pari-- dad del Poder Adquisitivo y en la de la Balanza de Pagos. En el control de cambios las medidas tomadas son más bien de tipo co-- mercial. Sin embargo, todos los ajustes vistos en este capítulo-- presentan serios inconvenientes.

Por una parte el ajuste a través de los precios en el sistema de tipo de cambio fijo presenta ciertas dificultades. La efectividad del ajuste via precios es mucho más dudosa cuando la economía no tiene empleados totalmente sus fuerzas productivas -- con lo que a un aumento en la oferta monetaria los precios no su-- fren grandes alteraciones. Por otra parte, y como generalmente -- ocurre, los precios y los salarios son inflexibles a la baja, de-- fendidos éstos últimos por las uniones sindicales. En estas cir-- cunstancias la efectividad del ajuste a través de los precios es

casí nula. Por otra parte un aumento en el circulante, siguiendo los patrones de la Teoría Cuantitativa, no necesariamente lleva a subir los precios, pues ese circulante puede moverse con una virulencia menor y el efecto quedará neutralizado.

Los cambios en el ingreso representan cambios en la producción y en el nivel de empleo y en caso de ajuste el mantener un determinado tipo de cambio representa sacrificar el crecimiento económico. Por este motivo en 1931, Inglaterra abandonó el patrón oro.

Si bien los ajustes con tipos de cambio variables ofrecen ser automáticos y no requieren cambios de mayor importancia en los precios o en el ingreso las fluctuaciones en el tipo de cambio entorpecen las transacciones comerciales internacionales.

Por su parte la Teoría de la Balanza de Pagos sufrió agudas críticas y se dice que su alcance se circunscribe al caso de Alemania de la postguerra. La Teoría de la Paridad del Poder Adquisitivo ha sido más aceptada por ser aplicable a muchos más casos y países y por atacar el exceso de circulante como origen de los disturbios internos, sin embargo, como dijimos, fue atacada por pretender hacer un ajuste a través de los precios y no del ingreso.

El control de cambios, siendo más bien una política comercial que monetaria, puede ser indeseable y temida por unos, pero su efectividad en la corrección del desequilibrio de la balanza de pagos es indiscutible. Sin embargo, la compatibilidad -

de todos estos sistemas con el desarrollo económico de un país - es muy relativa y ha sido punto de muchas polémicas.

En los próximos capítulos veremos cuáles son las relaciones entre el desarrollo y las políticas monetarias y como inciden éstas en el aumento del bienestar general, así como también veremos el significado y las implicaciones que para los países en desarrollo ha tenido el sistema monetario en vigor y el sistema de ajuste por él propuesto.

CAPITULO IV

EVALUACION DEL ALCANCE DE LOS SISTEMAS INTERNACIONALES DE AJUSTE
EN MATERIA DE DESARROLLO ECONOMICO

En el capítulo precedente vimos cuáles han sido los -- sistemas de ajuste con el exterior de mayor importancia y la forma en que cada uno de ellos ha pretendido restablecer el equilibrio de la balanza de pagos. Así pues, en el patrón oro puro, -- donde la defensa de un tipo de cambio fijo fue la principal premisa de su funcionamiento, el ajuste se llevaba a cabo según se creyó en un principio básicamente a través de los precios siendo en realidad, como más tarde se sustentó, el ingreso la principal variable de ajuste. Estas variaciones en el ingreso junto con -- las que experimentasen los precios implicaban consecuentemente --

variaciones en el medio circulante y en las tasas de interés.

Después, dentro de los patrones libres, vimos cómo los ajustes se llevaban a cabo a través de variaciones en el tipo de cambio, rompiendo así la armonía internacional por la que propugnaba el patrón oro, pero dirigiéndose, en cambio, a alcanzar un equilibrio entre los precios internos y los externos. Vimos en tercer lugar el control de cambios, no como medida internacional sino como política nacional de planificación del comercio exterior el cual a través del racionamiento de divisas permite lograr el equilibrio con el exterior y, por último, vimos las bases sobre las cuales se formuló el funcionamiento del sistema monetario internacional que rige en la actualidad y cuyo centro es el Fondo Monetario Internacional.

Es propósito de este capítulo mostrar la forma en que todos estos sistemas de ajuste con el exterior han repercutido, a través de sus variables, sobre el proceso de desarrollo.

Antes de seguir adelante es conveniente comprender que la evolución histórica de estos sistemas ha obedecido básicamente a las condiciones que los países hoy llamados desarrollados han impuesto por haber sido ellos tradicionalmente los países con mayores volúmenes de comercio. De esta forma la creación y el funcionamiento de las diversas reglas que han intervenido en los ajustes internacionales se han derivado de las necesidades propias a estos países y se ha ignorado, en la mayoría de los casos, las repercusiones que pudieran éstas ejercer sobre los paí-

ses que hoy conocemos como integrantes del "Tercer Mundo".

Por tal motivo los países subdesarrollados se han visto frecuentemente imposibilitados a emplear las políticas que -- los países desarrollados impusieron ya que el comportamiento y funcionamiento de estas variables no han coincidido generalmente con sus necesidades internas como veremos en el transcurso de este capítulo.

A) COMPORTAMIENTO DE LAS PRINCIPALES VARIABLES DE AJUSTE DENTRO DEL CONTEXTO DEL DESARROLLO

Como venimos diciendo, la situación económica de los países en desarrollo es diametralmente opuesta a la de los países industrializados. Las relaciones comerciales siempre desfavorables para los primeros junto con las necesidades propias del desarrollo y otros factores llevan a los países subdesarrollados a un permanente déficit en la balanza de pagos que debe, sin embargo, ser corregido. Las medidas adoptadas por los patrones internacionales para este fin las cuales se reducen principalmente a variaciones en el circulante y en el tipo de cambio deben ser también aplicadas en los países subdesarrollados donde las consecuencias, por tratarse de estructuras económicas más débiles resultan más extremas.

Variaciones en el medio circulante

Dentro de las reglas del patrón oro un déficit en la balanza de pagos implicaba necesariamente una reducción en igual cuantía en las disponibilidades de oro de un país. Estando la moneda estrechamente ligada al oro esta reducción representaba una contracción en la oferta de medios de pago del país.

No es necesario aceptar la teoría cuantitativa para comprender que una reducción en la oferta monetaria viene correspondida por una disminución en la tasa de crecimiento de una economía, a pesar de no haber una relación proporcional entre la oferta monetaria y el desarrollo económico.^{1/}

De esta forma vemos que si una expansión monetaria no asegura automáticamente el crecimiento económico, una reducción en la oferta de medios de pago sí puede frenar el desarrollo de una economía por lo que esta oferta monetaria se debe comportar con la flexibilidad suficiente para permitir una mayor libertad a las fuerzas que impulsan el desarrollo.

Ante un déficit de la balanza de pagos el patrón oro clásico proponía por medio de sus reglas un ajuste automático que se lograba al reducir el circulante, el ingreso y las importaciones del país deficitario. Este mecanismo significó someter-

^{1/} Triffin, Robert, El oro y la crisis del dólar, México, Fondo de Cultura Económica, 1962, p. 84.

las fuerzas económicas internas en aras de una paridad determinada y de un equilibrio internacional. El alto precio que implicaron estas medidas hizo que no se cumplieran todas las reglas de este patrón y que finalmente se abandonara.

El abandono de las reglas del patrón oro representó el relajamiento de una estructura inflexible y rigurosa que se imponía sobre el desarrollo y el equilibrio interno de las economías al mismo tiempo que trajo para los años siguientes un caos en el sistema monetario internacional.

La inflación predominaba en diversos grados en los diferentes países a raíz de la Primera Guerra. El aumento desmedido de la cantidad de dinero en circulación parecía ser el foco de atención de los problemas dominantes y la causa original, según Cassel, del aumento de los precios y las constantes variaciones en el tipo de cambio.

Los alemanes que opinaban en forma contraria veían en esta expansión monetaria no la causa, sino la consecuencia de todos estos problemas que en última instancia se derivaban de la persistente pasividad en su balanza de pagos.

La gran demanda diferida de los años de la guerra no encontró contrapartida en la producción cuyo destino se trasladaba de la guerra a la paz y se generó un proceso inflacionario.

Este exceso de demanda sobre la producción llevó a los precios internos al alza y éstos, a su vez propiciaron un aumento en las importaciones y una disminución en las exportaciones -

que junto con la fuga de capitales especulativos provocada por - la baja en la tasa de interés agravaron la tendencia de la balanza de pagos.

Una situación inflacionaria no hace pues más viable el desarrollo y el equilibrio de la balanza de pagos. Las inversiones que en muchos de nuestros países se emplean con fines no productivos generan un exceso de demanda que produce distorsiones en la estructura económica, desalienta el ahorro voluntario, -- afecta desfavorablemente a las clases de ingresos fijos y origina fuertes presiones en la balanza de pagos. En efecto, la inflación hace subir los costos de las exportaciones, aumenta la demanda de importaciones deprimiendo, a la vez, la producción interna de sustitutos de las importaciones, repele la inversión -- del exterior y estimula el atesoramiento de oro y divisas.^{2/} Un déficit en la balanza de pagos así prolongado se traduce en agotamiento de las reservas monetarias y en la imposibilidad de mantener el tipo de cambio.

El ritmo de crecimiento de un país está siempre limitado por los recursos reales de que dispone.^{3/}

Una política que lleva a la demanda a crecer más allá-

^{2/} Pérez López, Enrique, Problemas monetarios de los países sub desarrollados, México, Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A., 1959, p. 8.

^{3/} Ibid., p. 9.

de la producción no asegura un desarrollo económico sano y permanente. Sin embargo, la deflación propuesta por el patrón oro no garantiza, evidentemente, tampoco ningún desarrollo.

La oferta monetaria debe fomentar en todo lo posible este proceso. Aunque un exceso de ella no promueve el desarrollo, una reducción, y esto es muy importante, sí lo reprime.

Variaciones en el tipo de cambio

La variación en el tipo de cambio es una de las medidas más empleadas para la corrección de un desequilibrio de la balanza de pagos, al menos a corto plazo. Así, una devaluación de la moneda trae durante un cierto período una disminución en las importaciones a la vez que hace más atractivas las compras por parte del exterior corrigiendo temporalmente el desequilibrio.

La variación en el tipo de cambio, como ya antes se dijo, era la última política a seguir dentro de las estrictas reglas del patrón oro. Una vez caído éste pasó a ser el arma principal de ajuste dentro de los patrones libres.

Ya fuera con intervención directa de las autoridades o sin ella se dejaba oscilar el tipo de cambio de acuerdo a la oferta y demanda de divisas para obtener la paridad con la que se lograba el equilibrio o bien, la paridad que permitía restablecer el equilibrio una vez llevadas a cabo las transacciones -

con el exterior. Muchos países, sin embargo, han usado la variación en el tipo de cambio con el fin de expandir sus mercados internacionales al quedar reducidos, por medio de una devaluación, los precios de sus artículos de exportación creándose una guerra devaluatoria conocida como "devaluación competitiva".

Si bien la variación en el tipo de cambio presenta --- grandes ventajas a corto plazo en la corrección del desequili--- brio de la cuenta corriente, el inconveniente mayor que presenta su aplicación constante es el obstáculo que implica dentro de la evolución del comercio y los pagos internacionales. Es por este motivo, que se ha puesto una especial atención en el mantenimiento de la estabilidad cambiaria por parte de los principales países comerciantes con el fin de poder gozar de las ventajas y libertades que aporta un sistema monetario internacional sano y estable.

Las necesidades de los países en desarrollo, sin embargo, no siempre coinciden con el concepto de estabilidad que las autoridades monetarias internacionales preconizan. Los persistentes déficit en sus balanzas de pagos no siempre se pueden corregir sin recurrir a variaciones en el tipo de cambio en virtud de que las metas de desarrollo y de mejoramiento colectivo son para ellos más importantes que el mantenimiento de una estabilidad --- con el exterior a expensas de mayores sacrificios internos. Aún así, una devaluación difícilmente logra por sí misma un equilibrio durable entre los precios internos y los externos.

A pesar de que esta medida ha sido considerada indeseable por el patrón oro y por el sistema que rige en la actualidad, su eficiencia en la corrección de un desequilibrio de la balanza de pagos ha sido reconocida y es por ello que los países con constantes desequilibrios han acudido frecuentemente a ella.

No obstante, su excesivo uso puede crear un clima de inseguridad que tiende a ahuyentar los capitales del exterior que en parte corrigen la balanza de pagos así como puede también reducir el ahorro interno y la inversión.

Por último y como corolario, es importante señalar que la variación en el tipo de cambio por representar un ajuste a través de los precios puede no lograr la paridad que restablezca el equilibrio de la balanza de pagos. Esta diferencia se puede derivar del hecho de que la magnitud de la variación en el tipo de cambio se hace en función de las elasticidades precio de las importaciones y exportaciones, siendo principalmente las elasticidades ingreso de las mismas sobre quienes se debe hacer el cálculo del tipo de cambio que disipe el desequilibrio.

En resumen, las medidas derivadas de los sistemas tradicionales de ajuste con el exterior pretenden corregir el desequilibrio de la balanza de pagos sin tener en consideración las necesidades de los países en desarrollo. La deflación interna es evidentemente incompatible con el desarrollo y la devaluación monetaria aunque es un arma peligrosa puede disipar a corto plazo un desequilibrio, sin embargo, su uso dentro de un sistema mone-

tario internacional como el que nos rige está sumamente restringido.

Las limitaciones que estos sistemas han presentado en la corrección del desequilibrio de la balanza comercial han hecho que estos déficits tengan que ser compensados a través de la cuenta de capital. Para este propósito muchos de los países deficitarios han mantenido altas tasas de interés y se han allegado de los capitales especulativos suficientes para mantener una cierta estabilidad con el exterior. Sin embargo, como es bien sabido, muchos de estos capitales son a corto plazo y ante cualquier síntoma de incertidumbre vuelven a salir causando de nuevo serios desequilibrios con el exterior.

Repetimos que el alcance de los sistemas de ajuste internacional no es decisivo para el desarrollo. Es evidente que hay otras variables de muy diversos tipos que concurren para fomentar el proceso de desarrollo de los países. Sin embargo, dentro de las variables exteriores, el funcionamiento del sistema monetario internacional puede alentar o frenar, a través de sus reglas, el ritmo de crecimiento de los países.

B) LOS AJUSTES A TRAVÉS DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL Y
LOS PAÍSES EN DESARROLLO

Una de las pruebas de que los sistemas internacionales de ajuste vistos anteriormente no han cumplido por ellos mismos-

satisfactoriamente su cometido es la necesidad de introducir para este fin a organismos internacionales que reglamenten, controlen y vigilen el funcionamiento de los pagos internacionales y de los ajustes.

El sistema actual que rige a la mayoría de los países occidentales o de economía de mercado funciona según lo establecido en los Acuerdos de Bretton Woods que vimos en el capítulo precedente los cuales permiten regular las operaciones financieras internacionales y hacer frente a los desequilibrios en los pagos internacionales.

Se cuenta para estos fines con un sistema de tipos de cambio fijos que lógicamente no permiten grandes fluctuaciones de las paridades de las monedas. Cuenta también con ciertas disposiciones que hacen inadmisibles las restricciones al comercio y a los pagos, salvo en situaciones de dificultades temporales de la balanza de pagos. La utilización de los recursos del Fondo, integrantes de la liquidez internacional, permiten superar las dificultades temporales de la balanza de pagos sin recurrir a medidas que vayan en contra del equilibrio y prosperidad nacional e internacional y, por último, no sobra decirse que la base del sistema radica en la utilización del dólar de los Estados Unidos y de la libra esterlina como instrumentos de reserva complementarios al oro. Es pues el oro en última instancia la unidad de medida del sistema y el componente básico de las reservas. Por compartir el oro su posición de reserva con las otras dos monedas -

se le ha llamado a este sistema de cambio oro o también patrón mixto de oro y papel.

Este sistema estaba destinado a un mundo de pleno empleo y crecimiento económico estable que, se pensaba, aprovecharía a fondo las ventajas de un régimen relativamente liberal. Lo que no se pensó tan bien en Bretton Woods fue la manera de adaptar el sistema a las necesidades de los países menos desarrollados.

Dentro de los países industriales, si bien el Plan Marshall demostró que los fondos del FMI y del BIRF no eran suficientes para restablecer el sistema monetario y reconstruir las economías dañadas por la guerra, una vez superada la postguerra, parecía que el sistema funcionaba relativamente bien. Así, con el tiempo, se fueron suprimiendo controles de importación y aumentando reducciones arancelarias a la vez que se tomaron medidas para restablecer un sistema multilateral de pagos internacionales, con lo que en 1958 culminó la declaración oficial de convertibilidad de la moneda de los principales países de Europa occidental.

Los países en desarrollo durante este período no corrieron con la misma suerte pues les resultó mucho más difícil conciliar la estabilidad externa con un índice de crecimiento adecuado. De esta forma, muchos tropezaron con dificultades en materia de pagos y recurrieron frecuentemente a la depreciación de su moneda, otros ante las circunstancias prefirieron mantener

controles cuantitativos.

A pesar del buen funcionamiento del sistema para los países industrializados a principios de este decenio empezaron éstos a mostrar su descontento con respecto a la forma en que el sistema operaba. Encontraron varios defectos entre los cuales los más importantes son los siguientes:

1) En virtud de que los dólares y libras complementaban al oro como instrumento de reserva, se estimó de que el sistema era sumamente vulnerable a las conmociones que se produjesen en caso de que se perdiera confianza en dichas monedas clave.

2) Se acrecentó la convicción de que el procedimiento de constitución de reservas del sistema, basado en las adiciones de oro a las instituciones monetarias oficiales y en los déficit de la balanza de pagos de los países de moneda de reserva, no permitía asegurar un incremento regular de las reservas que correspondiera a las necesidades de una economía en expansión. Además, seguir recurriendo a los déficit de los países de moneda de reserva para aumentar las reservas en el futuro podría minar el sistema existente puesto que nuevos aumentos en las obligaciones de las instituciones monetarias de estos países en relación con sus tenencias en la reserva podrían debilitar la confianza en dichas monedas y en el sistema en general. Por otra parte, muy bien podía ocurrir que los países con monedas de reserva no registrasen déficit en épocas de expansión con lo que se proporcionarían discrepancias mayores.

3) El funcionamiento del mecanismo de reajuste para -- restablecer el mecanismo de los pagos internacionales inspiraba-- cada vez una mayor inquietud. Los países superavitarios, hasta -- aproximadamente 1960, aceptaban para incrementar sus reservas, -- los dólares que quedaban disponibles como resultado de los conti-- nuos déficit en la balanza de pagos de los Estados Unidos. Más -- aún, se consideraban a los déficit estadounidenses como una con-- tribución positiva que facilitaba el crecimiento regular de la -- economía mundial. Sin embargo, a partir de esta fecha, se pensó-- que el sistema existente permitía a los países de moneda de re-- serva una flexibilidad excesiva en la gestión monetaria ya que -- mientras los países de moneda de reserva pudieran financiar una-- gran proporción de sus déficit aumentando sus obligaciones para-- con los países acreedores, la disciplina monetaria a que esta-- rían sometidos sería en consecuencia insuficiente y los países -- de superávit se verían obligados a soportar la grave carga que -- representaba el ajuste por medio de una inflación interna. Por -- su parte, los países de moneda de reserva alegaban que su posi-- ción era más crítica pues no podrían recurrir fácilmente a la de-- valuación para restablecer el equilibrio exterior y otras medi-- das empleadas podrían verse frustradas si los países de super-- ávit no siguieran políticas internas de expansión suficientemen-- te enérgicas.

En esta época en que la política monetaria ha llegado-- a ser el instrumento más importante para lograr el equilibrio ex

terno a través de los ajustes que ofrece, los problemas del sistema monetario internacional han cobrado un interés vital que ha llevado a los diversos países a esforzarse por encontrar una fórmula que permita obtener un sistema más racional.

Con respecto a los países subdesarrollados, durante recientes años se ha observado que los aumentos en la cooperación internacional tampoco han eliminado las tensiones reinantes y -- han tomado conciencia de que se requieren nuevas medidas para enfrentarse a los desequilibrios prevalecientes ya que no está claro hasta qué punto se podrá seguir con los métodos pasados y presentes, emanados de los acuerdos de Bretton Woods y desarrollados en un ambiente muy distinto al que prevalece en nuestros días y cuyos postulados englobaban a todos los países independientemente de su situación y grado de desarrollo.

El persistente equilibrio fundamental ha sido el factor principal que hace imposible que los países en desarrollo sigan las normas del sistema monetario internacional y si este sistema, por su parte, no estimula positivamente la corrección de los desequilibrios inherentes a la actual estructura del comercio y de los pagos, los esfuerzos de los países en materia de desarrollo se pueden ver frustrados. Así, ante un descenso a niveles peligrosamente bajos de las tasas de crecimiento resulta preferible la adopción de medidas de tipo restrictivo a pesar de los inconvenientes que éstas presenten. El empleo de estas políticas restrictivas y controles diversos son necesarias y se segui-

rán usando en la medida en que el sistema monetario internacional siga sin atender adecuadamente a los problemas específicos - que afectan a los países en desarrollo.

Se requiere pues, de una reforma en el funcionamiento del sistema monetario, una reforma que cree un clima viable y -- equitativo, que permita a los países gozar por igual de las ventajas de la especialización internacional y que proporcione liquidez suficiente a los países que por sus propias necesidades de crecimiento les es indispensable la importación de bienes de capital, un sistema que no orille a estas economías a acudir a -- constantes variaciones en el tipo de cambio y contracciones en -- los medios de pago que tan catastróficas consecuencias pueden -- acarrear en el proceso de desarrollo.

Urge entonces, un sistema racional que no limite las -- posibilidades de los países rezagados y, a la vez, en el orden -- interno se requieren otras medidas por parte y por iniciativa de estos países para poder lograr así las metas deseadas. Veamos en el próximo capítulo lo que ambas cosas implican.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A) LA NECESIDAD DE FLEXIBILIDAD EN LAS VARIABLES DE AJUSTE EN RELACION CON EL DESARROLLO ECONOMICO: LA URGENCIA DE UNA REFORMA MONETARIA

La misma Historia se ha encargado de mostrarnos durante varios siglos que la preponderancia del oro como medio de pago y como unidad de medida ha sido indiscutible. Muchas veces, - en diferentes tentativas, se ha tratado de derrocarlo, sin embargo, el oro ha permanecido invicto pues ha sido él sólo el único - en infundir respetabilidad y confianza.

La Historia que vivimos demuestra otra vez más que el-

oro, a pesar de sus ventajas y su poderío, no desempeña, sin embargo, satisfactoriamente su misión designada y que, además, el patrón cambio oro que nos rige hoy en día es insuficiente para hacer frente a las necesidades de un mundo dinámico y en expansión.

En efecto, las nuevas adiciones del metal incorporadas a las reservas bancarias no ha crecido en la misma proporción en que lo ha hecho el comercio internacional y, por otra parte, su distribución ha dejado de ser adecuada. Si en 1938 el 39% de las reservas estaban constituidas en oro, durante las décadas de los 50 y los 60 estas reservas se incrementaron en su mayoría por pasivos en dólares americanos consecuencia de financiamientos al desarrollo de otros países y de los déficit en la balanza de pagos de los Estados Unidos, con lo que a fines de 1967 el oro no representaba más que un 53.8% de las reservas internacionales.

Así, en abril de 1968, se protegieron las reservas de los bancos centrales suspendiendo las ventas de oro a los mercados privados para evitar que se redujeran aún más las reservas de oro de los países con moneda clave. El oro, pues, se vió otra vez comprometido como también se vió el sistema existente. Culminaban con esto muchas de las sospechas en torno al sistema que desde hacía tiempo se desarrollaban en diferentes ámbitos.

Para los países subdesarrollados, sin embargo, la pérdida secular de reservas, como hemos visto, no fue un asunto nuevo. En últimas décadas la inestabilidad de los mercados interna-

cionales trajo consigo repercusiones transcendetales en las balanzas de pagos de estos países cuyas economías siguieron sometidas a las fluctuaciones de los países desarrollados dados los fuertes lazos de dependencia. Muchos países en desarrollo adoptaron, para facilitar sus pagos internacionales y no contraer el comercio exterior, una serie de acuerdos de pagos y de compensación así como uniones monetarias que en cierta forma ofrecían contribuir positivamente al desarrollo interno de sus economías y del comercio y se buscó de varias formas obtener una contribución de los países desarrollados para incrementar estos fondos, contribución que constituye una eficaz utilización del financiamiento para el desarrollo. No obstante, todas estas medidas de carácter parcial no son sino un paliativo pues el problema de raíz reside en que los países en desarrollo experimentan una disminución constante en sus reservas que no les permite participar de un comercio en expansión. Si, como hemos visto a lo largo de esta exposición, los países desarrollados toman conciencia de una falta de liquidez en el sistema monetario internacional, los países en desarrollo sienten la urgencia no sólo de obtener esa liquidez sino también de desarrollarse.

Los sistemas de ajuste con el exterior han demostrado el hecho de no contribuir con el desarrollo y de haber actuado indiferentes e implacables, pues las reglas que en ellos han operado son las que los países ricos han considerado convenientes para el funcionamiento de sus economías. Hoy, estos mismos paí-

ses proponen una reforma monetaria en virtud de que para ellos - el sistema en vigor ya no opera satisfactoriamente. Los países - subdesarrollados, por su parte, escuchados por primera vez en -- forma de bloque a través de la Conferencia de las Naciones Uni-- das sobre Comercio y Desarrollo, añaden a sus peticiones de justicia en el ámbito comercial la instauración urgente de un siste-- ma monetario racional cuyas variables de ajuste tengan la flexi-- bilidad suficiente para no interferir con el ritmo de desarrollo.

Es evidente que cualquier paso a dar implica el estu-- dio y evaluación de los diferentes planteamientos y opiniones. - Con respecto a las contribuciones de una reforma monetaria a los países en desarrollo para elevar su liquidez se han destacado -- las siguientes alternativas que no son excluyentes entre sí: au-- mentar las reservas de estos países a través de la creación de - nuevos haberes, aumentar las disponibilidades de crédito fuera - del FMI, liberalizar las condiciones impuestas por dicho fondo, - aumentar las cuotas de los países en desarrollo al Fondo y aumen-- tar las corrientes de ayuda en planes conjuntos del FMI y del -- BIRF.

En realidad el papel del Fondo dentro de estas alterna-- tivas es central. El Fondo es la fuente principal de crédito a - corto plazo para los países subdesarrollados pues las demás exi-- gen garantías e intereses más altos. Sin embargo, el hecho de -- que varios países en desarrollo que tropiezan con problemas de - balanza de pagos no hayan agotado las facilidades de crédito que

el Fondo ofrece, parece indicar que encuentran estas condiciones demasiado onerosas además de que el plazo de reembolso establecido entre los 3 y los 5 años es sumamente pequeño para que un país en estas condiciones logre un superávit.^{1/} La posición del BIRF, por su parte, debe ser central, como más adelante veremos, para facilitar préstamos de fomento a largo plazo y en gran escala a los países en desarrollo.

En términos generales, tanto para los países desarrollados como en desarrollo se buscó un común denominador de necesidades sobre el cual se realizarían las diferentes propuestas de reforma monetaria. Estas necesidades fueron el aumento de liquidez, la obtención de métodos que secunden y fomenten los esfuerzos de desarrollo y eviten toda contracción y la flexibilidad y oportunidad en los ajustes internacionales.

En el inicio de las pláticas referentes a los diversos planteamientos en materia de reforma hubo una divergencia que a pesar de sus implicaciones pudo ser dejada de lado aunque no resuelta por completo. Fue el oro, otra vez, quien fue el foco de discusión pues hubo ciertas opiniones en el sentido de que al elevar el precio del oro, que por tres décadas había permanecido constante, se elevarían evidentemente las reservas internacionales.

^{1/} Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Los problemas monetarios internacionales y los países en desarrollo, informe del grupo de expertos, Nueva York, Naciones Unidas, 1965, p. 15.

les con la ventaja de ser el oro, como decíamos hace unos momentos, el único con prestigio para muchos ojos. Sin embargo, la opinión contraria decía que una revaluación del oro traería consigo una pérdida de confianza en las monedas claves además de que esta revaluación beneficiaría a quienes más oro tuvieran dentro de la mala distribución del metal entre los diferentes países.

Una vez apartado este problema, la mayoría de los países coincidió en que un aumento de las reservas era necesario y tendría que basarse en las necesidades de liquidez mediante la acción colectiva internacional y no de acuerdo a la acumulación de reservas en gran parte fortuita. Otro punto en común fue el hecho de que para financiar los desequilibrios se necesitan reservas y facilidades de crédito que den tiempo y confianza para su corrección y, finalmente, se señaló que la medición de la suficiencia de reservas no se podría hacer en forma estadística sino de acuerdo a los síntomas que se advirtieran en la economía internacional. En lo que no se estuvo tan de acuerdo fue en la prestación de asistencia a largo plazo a los países subdesarrollados en forma suficiente para que éstos participen también del sistema monetario organizado. Si bien este asunto no fue olvidado del todo, tampoco fue enfatizado en forma suficiente.

Los diversos planteamientos y opiniones recogidos eran muy diferentes entre ellos: unos pretendían la eliminación de las reservas internacionales, otros se enfocaron sobre una mayor

flexibilidad en los tipos de cambio, otros pretendían para aumentar la liquidez la "monetización" de los productos primarios, -- otros, como Triffin, se inclinaban por la creación de un banco central internacional. Era una lista interminable.

Sin embargo, dentro de las proposiciones que más resonancia alcanzaron se encuentra una del "Grupo de los Diez" referente a la creación de una unidad colectiva de reserva y otra -- propuesta dentro del marco de la UNCTAD que abrigaba a todos los países miembros del Fondo y que admitía y deseaba la participación del BIRF.

La primera de ellas, como dijimos, está basada en la -- creación de unidades colectivas de reserva (UCR) que tienen como contrapartida depósitos de moneda confiados a una entidad central y sujetos a una garantía de valor con relación al oro. La -- distribución inicial de la UCR podría ser de acuerdo a las reservas de oro principalmente o bien de acuerdo a las reservas totales o a las cuotas en el FMI. Hay quienes opinan a este respecto que al combinarse las transferencias de UCR con el oro y al distribuirse con respecto al mismo los participantes se verían conducidos a tomar medidas restrictivas con respecto al comercio y a los pagos.

Esta proposición basada en la unanimidad en la vota-- ción, en la distribución que guarda una estrecha relación con el oro y en el funcionamiento muy apegado al oro de las transacciones tal vez pueda tener buenas consecuencias dentro de los paí--

ses industriales, más no dentro de los países en desarrollo.

En la segunda propuesta el FMI reemplaza a la entidad central del plan anterior y se crean las llamadas "Unidades de Fondo" (que más tarde serían los Derechos Especiales de Giro) en lugar de las UCR. El principio de unanimidad es sustituido por el voto ponderado con el fin de escuchar más voces. La distribución inicial se haría de acuerdo a las cuotas en el Fondo las cuales deberían ser revisadas y no en el oro pues resultaría inequitativo.

El Fondo por su parte --y es un punto muy importante -- que luego veremos-- podría prestar parte de las monedas de contra partida al BIRF, a cambio de bonos de esta institución, así como también podría prestar a otras instituciones del sistema para -- que éstas hicieran inversiones en los países en desarrollo.

Pero volviendo estrictamente a los aspectos monetarios, en base a esta segunda proposición, en la Asamblea de Gobernadores del FMI de septiembre de 1967 se presentó un esquema conteniendo estos lineamientos, el cual, en mayo de 1968, fue aprobado por los Gobernadores del Fondo estableciéndose así los llamados Derechos Especiales de Giro, que sembraron una diversidad de opiniones ya que unos consideraban que acabarían con los problemas del patrón oro, otros que decían que supliría solamente ciertas deficiencias y, por último, otros, optimistas, que decían -- que no tenían razón de ser en vista de que el funcionamiento del sistema era satisfactorio.

Anticipándonos en el juicio y viendo las características que se expresan a continuación podemos decir que los D.E.G. proporcionan un aumento de liquidez al sistema pero, sin embargo, no corrigen las fallas fundamentales del mismo. Pero veamos de una vez sus características.

Los D.E.G. representan liquidez adicional al sistema creada por decisión colectiva y no por las decisiones de los países de moneda de reserva como ocurre actualmente. Esta liquidez será asignada de acuerdo a las cuotas de cada país en el Fondo y requiere para su creación de un 85% de los votos. Tienen los D.E.G. un contenido oro que les permite ser contabilizados como tal y tienen una tasa moderada de interés del 1.5% anual que se pagará a países que mantengan excedentes sobre su asignación original lo cual los hace más atractivos para los países acreedores.

Una de sus características más importantes para los países en desarrollo es que se pueden usar permanentemente sin tener que ser recomprados íntegramente a través de un superávit. La obligación que existe es de conservar un promedio de 30% de los D.E.G. asignados al país, pero en caso de urgencia se podría utilizar el 100%.

Las naciones de moneda de reserva pueden entregar derechos de giro en vez de oro cuando se les presente su moneda para convertirla en oro. De esta forma, no se verán obligados a corregir sus balanzas de pagos en forma drástica con el peligro de crear una depresión mundial.

Los derechos especiales de giro proporcionan efectivamente una adición a la liquidez internacional, sin embargo, no remedian todas las deficiencias del patrón cambio oro. Con respecto a los países en desarrollo si bien permiten las ventajas que acabamos de mencionar, no atacan el problema de raíz ya que por una parte estos países se enfrentan a condiciones desfavorables en mercados internacionales y por otra, requieren de constante liquidez para poder hacer las importaciones necesarias para su desarrollo. Los D.E.G. proporcionan una dotación mayor de liquidez pero no aseguran el flujo suficiente para las importaciones de estos países con miras de desarrollo.

A este respecto se han efectuado diferentes tentativas en el seno de la UNCTAD para hacer una vinculación entre la reforma monetaria internacional y la cooperación económica entre los países, vinculación que para muchos no tiene relación entre sí.

Sin embargo, los países en desarrollo han llegado a la conclusión de que el sistema monetario internacional y los sistemas de ajuste ni coinciden ni han coincidido con sus necesidades propias ya que lo que para estos países ha representado ha sido un freno y una limitación a su propio desarrollo.

Los países superavitarios deben financiar de diversas maneras a los países deficitarios pues, de otra forma, el déficit secular de los segundos lleva a reducir al mínimo las importaciones y a contraer el volumen del comercio internacional. Se-

requiere pues un sistema racional en el que los países en desarrollo no se vean constreñidos.

Hoy que se ponen en discusión las peticiones de los países subdesarrollados se ha llegado a la conclusión de que urge un cambio en el sistema monetario internacional, un cambio no solo en su comportamiento sino también en su alcance. El funcionamiento satisfactorio del sistema en la forma y por los procedimientos por los que siempre ha actuado no puede garantizar por sí solo el desarrollo aunque sí facilitararlo. Es por ello que se trata de ampliar los alcances de este sistema de tal forma que incluya no solo sus funciones tradicionales de pagos y de equilibrio con el exterior sino también la ayuda en términos aceptables a los países en desarrollo la cual es imprescindible.

Con tal motivo, dentro de la UNCTAD ha habido varias proposiciones para vincular los fines del sistema monetario y la cooperación internacional dentro del ámbito de la reforma monetaria. Esta vinculación beneficiará a los países en desarrollo en forma doble: al adquirir la liquidez creada por el Fondo para todos sus miembros y al adquirir recursos reales a través de un organismo internacional como puede ser el BIRF ya que la creación de un nuevo activo de reserva internacional también se puede convertir en un medio de encauzar la ayuda económica a los países en desarrollo, siendo éste segundo aspecto lo que más apremiante necesitan estos países.

La propuesta presentada consiste en la utilización de-

una parte o de la totalidad de las monedas de "contrapartida" depositadas en el Fondo por los países miembros para propósitos de ayuda financiera. El Fondo podría prestar esas monedas al Banco-Mundial o a otros bancos de fomento autorizados para hacer inversiones en los países en desarrollo recibiendo a cambio bonos de estas instituciones.

Esta creación de recursos implica una expansión tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados, expansión que, según los opositores a esta propuesta, puede llevar a una inflación.

La idea de la vinculación ha sido atacada principalmente por este aspecto, el de la inflación. Sin embargo, la creación de unidades de reserva y de recursos reales puede ser dirigida decidiéndose para cada período su monto, evitándose de esta forma cualquier expansión desmesurada.

En resumen podemos decir que el patrón cambio oro reinstaurado en Bretton Woods presenta grandes deficiencias en su funcionamiento y no concuerda con las necesidades actuales de la economía ni de su expansión. El oro, quien ha servido de base a los diferentes sistemas monetarios, ha presentado y sigue presentando serios inconvenientes en este campo, sin embargo, la tradición en su uso y los grandes intereses hacen que sea difícil su abandono y que siga éste empleándose como unidad de medida de todo el sistema.

Las limitaciones impuestas por este metal hacen pensar

en la creación de una mayor liquidez que beneficie tanto a países pobres como a países ricos pero que, a pesar de todo, sigue operando dentro de los marcos tradicionales que sirven a los países ricos.

Esta liquidez también beneficia a los países en desarrollo pero su alcance, dadas las relaciones económicas internacionales actuales, es mucho más limitado y sólo representa un paliativo para las dificultades de balanza de pagos de estos países.

Lo que los países rezagados necesitan es desarrollo, más que liquidez. Por tal razón se han hecho diversas propuestas para lograr una vinculación entre un sistema monetario internacional mucho más racional y la ayuda a los países en desarrollo, en vista de que el primero de ellos por sí mismo tiene relativamente poco alcance dentro de estos países.

La ayuda que tradicionalmente se ha otorgado a los países en desarrollo ha sido insuficiente en comparación con sus necesidades y es por tal motivo que estos países la reclamen tan enfáticamente. Es entonces necesario y urgente la puesta en práctica de grandes programas de cooperación sobre diversos fines hacia los países en desarrollo para permitir que éstos participen también de todas las ventajas. Esto implica la conciencia por parte de los países desarrollados y de los organismos internacionales de los problemas apremiantes de las dos terceras partes de la población mundial. Se requiere pues que estos países pro-

porcionen un sistema que vaya más allá de sus límites tradicionales y que se enfoque, por primera vez, sobre las peticiones de los países en desarrollo.

Hasta ahora, sin embargo, las tentativas de lograr un sistema de ajuste más racional han representado adiciones y enmiendas al sistema existente y no han atacado el problema de fondo. Así, la más avanzada de ellas, el proyecto de vinculación del sistema monetario con la cooperación económica internacional si bien representa un paso positivo al dotar a los países en desarrollo de mayor liquidez y de mayores volúmenes de empréstitos, no deja de ser en el fondo una continuidad de los principios que se han venido practicando. Los países superavitarios recibirán ganancias por sus empréstitos y los subdesarrollados las pagarán por su desarrollo, la brecha que los separa no tenderá a estrecharse y la llamada cooperación económica seguirá basándose en los mismos fundamentos.

La idea de un ajuste más racional debe ir acompañada por un verdadero concepto de cooperación económica. Si el propósito es llevar a los países rezagados al nivel de los desarrollados se debe comprender que esos países para elevar su desarrollo deben mantener déficit en su balanza de pagos. La corrección de este déficit a través de una reducción en las importaciones lleva a frenar el desarrollo y la corrección por medio de aumentos en las exportaciones se puede ver limitada por la demanda que de ellas tengan los países desarrollados.

Los efectos que se logran a través de la cuenta de capital implican, como ya antes dijimos, serias presiones por concepto de regalías e intereses y por los lazos de dependencia que las inversiones y los empréstitos llevan consigo. La cooperación económica internacional, ni aún con la propuesta de vinculación hecha por la UNCTAD, reúne los fondos suficientes para evitar -- los déficit en la balanza de pagos de los países subdesarrollados.

Si los países superavitarios separadamente destinan -- buena parte de estos superávit a inversiones y empréstitos en el exterior con sus implicaciones derivadas sobre los países receptores muy bien podría un organismo internacional encargarse, a -- través de una verdadera cooperación económica, de cubrir los déficit con los superávit de las naciones que los obtuvieran. De -- esta forma, a través de este organismo central, la transferencia de fondos de los países superavitarios a los deficitarios llevaría a un equilibrio en la balanza de pagos de los países, a un -- financiamiento que permitiese a los países rezagados hacer todas aquellas importaciones necesarias para su desarrollo y a un verdadero sentido de la cooperación económica internacional.

No tendrían entonces razón de ser los sistemas tradicionales de ajuste con el exterior puesto que las balanzas de pagos estarían automáticamente saldadas ya que los superávit cu---bren exactamente a los déficit. Los países en desarrollo, por su -- parte, no se vería en la necesidad de deprimir su economía para --

mantener la estabilidad externa, y todos los países en conjunto podrían disfrutar plenamente de la especialización internacional.

Es pues, en conclusión, a través del amplio campo de la ayuda entre los pueblos como se podrá cerrar algún día la brecha del subdesarrollo.

Sin embargo, urge también hacer reformas en las relaciones comerciales internacionales así como también es necesario hacer cambios internos y esfuerzos por parte de los países en desarrollo.

B) LA NECESIDAD DE CAMBIOS ESTRUCTURALES PARA RESTABLECER EL EQUILIBRIO DE LA BALANZA DE PAGOS Y PROMOVER EL DESARROLLO

Los problemas del desarrollo, no son determinados solamente por el marco impuesto desde el exterior sino que implican una serie de medidas internas encaminadas a aumentar la productividad y el ingreso real por habitante.

En materia de balanza de pagos, punto que para nuestro análisis reviste de mayor importancia, hay ciertas medidas internas que se tienen que promover para lograr un menor déficit.

Así pues, el proceso de sustitución de importaciones ocupa un lugar predominante dentro de estas medidas, pues permite una reducción en las importaciones o bien una mayor disponibilidad de divisas para otros fines. Por el lado de las exportaciones se ha recomendado repetidamente su diversificación así como-

también la difusión en los mercados internacionales de los artículos producidos y susceptibles de exportación.

Estas medidas aquí resumidas implican una serie de esfuerzos por parte de los países subdesarrollados que no pueden lograrse con la rapidez que se quisiera sino que representan años y avances en el proceso de desarrollo. Implican también una redistribución de los recursos disponibles y una mayor racionalidad en su empleo.

Concluyendo podemos decir que el proceso de desarrollo implica enormes esfuerzos en diversos aspectos por parte de todos los países. El desarrollo supone también la importación de muchos bienes que internamente son imposibles de producir y que determinan un déficit constante en la balanza de pagos que en la medida de lo posible, internamente, hay que contrarrestar a base de exportaciones.

Los sistemas de ajuste con el exterior exigen con ciertos matices la desaparición de los déficit en muchos casos a costa del propio desarrollo por lo que se requiere un sistema monetario internacional mucho más racional y justo y la ayuda de los países desarrollados y de los organismos internacionales con el fin de poder mantener estos niveles de importación necesaria para el desarrollo.

Es por ello que es necesaria la comprensión y cooperación por parte de todos los países para crear un sistema que no frene sino aliente las posibilidades de desarrollo.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

L I B R O S

- BARRE, RAYMOND. El desarrollo económico. México, Fondo de Cultura Económica, 1964. 173 p.
- BETTELHEIM, CHARLES. Planeación y crecimiento acelerado. México, Fondo de Cultura Económica, 1965. 242 p.
- CASSEL, GUSTAV. El problema de la estabilización. Barcelona, Editorial Labor, 1932. 175 p.
- FURTADO, CELSO. Desarrollo y subdesarrollo. Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1965. 248 p.
- KINDLEBERGER, CHARLES P. Economía internacional. Madrid, Aguilar, 1962. 551 p.
- MARTINEZ LE CLAINCHE, ROBERTO. Curso de teoría monetaria y del crédito. México, Textos Universitarios, 1968. 265 p.
- MYRDAL, GUNNAR. Teoría económica y regiones subdesarrolladas. México, Fondo de Cultura Económica, 1962. 188 p.
- NURKSE, RAGNAR. Problemas de formación de capital en los países-insuficientemente desarrollados. México, Fondo de Cultura Económica, 1955. 186 p.

PERRENOUD, JEAN. L'etalon-or, son avenir après l'accord monétaire de Bretton Woods. Paris, Librairie Générale de Droit et de Jurisprudence, 1947. 348 p.

SNIDER, DELBERT A. Introduction to international economics. Homewood, Ill., Richard D. Irwin Inc., 1954. 472 p.

TRIFFIN, ROBERT. El oro y la crisis del dólar. México, Fondo de Cultura Económica, 1962. 206 p.

ZILMERMAN, L. J. Países pobres, países ricos. México, Siglo XXI-Editores, 1966. 198 p.

A R T I C U L O S

"Balance de la Conferencia de Comercio y Desarrollo", Comercio Exterior, México, t. XIV, nº 7, Julio, 1964. p. 503.

"El balance de la Segunda UNCTAD", Comercio Exterior, México, t. XVIII, nº 4, Abril, 1968. p. 288.

BOOTHBY, ROBERT. Goods or gold? The meaning of the Bretton Woods agreement. London, Economic Reform Club & Institute, 1944. 16 p.

UNITED NATIONS INFORMATION ORGANISATION. Money and the post-war-world, Bretton Woods; the story of the United Nations Monetary and Financial Conference. London, 1945. 38 p.

DOCUMENTOS

Articles of agreement, International Monetary Fund and International Bank for Reconstruction and Development, United Nations Monetary and Financial Conference; Bretton Woods, N. H. July to 22, 1944. Washington, Treasury, 1944. 89 p.

CONFERENCIA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE COMERCIO Y DESARROLLO.- Los problemas monetarios internacionales y los países en desarrollo, informe del grupo de expertos. Nueva York, Naciones Unidas, 1965. 37 p.

PEREZ LOPEZ, ENRIQUE. Problemas monetarios de los países subdesarrollados. México, Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A., 1959. 12 p.

La reforma monetaria internacional y América Latina, Comité Interamericano de la Alianza para el Progreso, Organización de Estados Americanos. Washington, D. C., 1966. 44 p.

Sistema monetario internacional, cuestiones relativas a la financiación del desarrollo y al comercio de los países en desarrollo, estudio preparado por la Secretaría de la UNCTAD. Nueva York, Naciones Unidas, 1968. 40 p.

CONFERENCIAS

FERNANDEZ HURTADO, ERNESTO. Los derechos especiales de giro, Conferencia pronunciada en el auditorio del Banco Nacional de México. México, Forex de México, 1968. 11 p.

MARGET, ARTHUR y ROBERT TRIFFIN. Los pagos internacionales y la política monetaria. México, CEMPLA, 1959. 175 p.

TORRES GAITAN, RICARDO. Curso de teoría del comercio internacional, versión taquigráfica, revisada y autorizada por el autor. México, Editorial Cátedra, 1954. 295 p.